

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vargas
Secretario General

Dra. Guadalupe Valencia García
Coordinadora de Humanidades

Dr. Fernando Lozano Ascencio
Director del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM)

COMITÉ EDITORIAL

CRIM

Dr. Fernando Lozano Ascencio
PRESIDENTE

Dra. Sonia Frías Martínez
Secretaria Académica del CRIM

Dr. Guillermo Aníbal Peimbert Frías
Secretario Técnico del CRIM
SECRETARIO

Dr. Fernando Garcés Poó
Jefe del Departamento de Publicaciones del CRIM

Dr. Roberto Castro Pérez
Investigador del CRIM

Dr. Óscar Carlos Figueroa Castro
Investigador del CRIM

Dra. Naxhelli Ruiz Rivera
Investigadora del Instituto de Geografía, UNAM

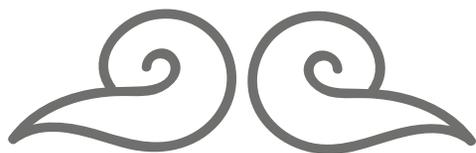
Dra. Luciana Gandini
Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM

Dra. Rosalva Aída Hernández Castillo
Profesora Investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

Lic. José Luis Güemes Díaz
Jefe de la Oficina Jurídica del Campus Morelos de la UNAM

Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc,
de Ciudad de México a Ixcateopan, Guerrero

Colección



Diálogos con...

Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc, de Ciudad de México a Ixcateopan, Guerrero

Edith Pérez Flores

Introducción de Lourdes Arizpe



Universidad Nacional Autónoma de México
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias

Cuernavaca, 2020

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas

Nombres: Pérez Flores, Edith, autor | Arizpe S., Lourdes, prologuista.

Título: Carrera ceremonial en honor a Cuauhtémoc, de Ciudad de México a Ixcateopan, Guerrero / Edith Pérez Flores ; introducción de Lourdes Arizpe .

Descripción: Primera edición | Cuernavaca : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2020 | Serie: Colección diálogos con...

Identificadores: LIBRUNAM 2082939 (impreso) | LIBRUNAM 2082926 (libro electrónico) | ISBN 978-607-30-0358-2 (colección : impreso) | ISBN 978-607-30-3356-5 (impreso)

Temas: Cuauhtémoc, Emperador de México, 1495?-1525 | Danzas folklóricas mexicanas | Indios de México -- Ritos y ceremonias | Ixcateopan (Guerrero)

Clasificación: LCC F1219.75.C83.P474 2020 (impreso) | LCC F1219.75.C83 (libro electrónico) | DDC 972.02092—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos externos al CRIM, de acuerdo con la Política Editorial del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México

Imagen de portada: *Carrera Ceremonial, Cuauhtémoc*, Miguel Ángel Tafolla, 2020, acuarela
Diseño de forros: Zazilha Cruz

Primera edición: 31 de julio de 2020

D. R. © 2020 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa
62210, Cuernavaca, Morelos
www.crim.unam.mx

ISBN: 978-607-30-3356-5 (impreso)

ISBN: 978-607-30-3355-8 (libro electrónico)

ISBN: 978-607-30-0358-2 (colección impresa)

ISBN: 978-607-30-0360-5 (colección electrónica)

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México

Agradecimientos

Agradezco especialmente a los *calpulli* Cuahilama y Nahualcoyotl, de Xochimilco y Coyoacán respectivamente, por haberme permitido, de manera amable y acogedora, entrar a su mundo dancístico y ceremonial en esta carrera. Sin ellos y ellas esto no tendría sentido: Xólotl Martínez, Teotecpatl Santin Martínez, Mikltan Tonatiuh Santin Martínez, Cóyotl Santin Martínez, Yaopiltzin Martínez Lazcano, Quetzalpapalotl Vlerick Roos, Tecziztemoc, Jessica Paola Rosales Arreola, Pamela Tagle Nettle, Esmeralda Almanza Garibay, Asalia Arellano. De igual manera, agradezco a todos los danzantes, habitantes y autoridades de las distintas localidades que visitamos durante el recorrido de la Ciudad de México a Ixcateopan, Guerrero. Ciudad de México: Ciudad Universitaria, Coyoacán; zona arqueológica de Cuicuilco, Tlalpan; San Gregorio Atlapulco y San Bartolomé Xicomulco, Xochimilco, y zona arqueológica de Cuahilama¹ y San Pablo, Milpa Alta. Morelos: San Juan Tlacotenco, Amatlán, Cuernavaca y zona arqueológica de Xochicalco. Guerrero: Ixcateopan.

A todos los grupos de danza reunidos en Ixcateopan, Guerrero.

También agradezco a Miguel Ángel Tafolla por su apoyo para la portada y el mapa del libro; a Quetzalli Estrada Lima y Alejandra Domingo Portillo, por su apoyo como sabedoras de la danza; a las doctoras Lourdes Arizpe, Cristina Amescua y Carolina Buenrostro; a Boris Peguero, Daniel Paredes y Manuel Roldán, por el sueño que es este conjunto de experiencias, vivencias y aprendizajes vertidos en este libro; al equipo editorial del CRIM, por el cuidado y diseño de este libro; a Fanny Sosa(†), Alberto Sosa y Víctor Alfonso Álvarez, por el hospedaje y recibimiento en Ixcateopan. Finalmente, gracias al señor Jairo Rodríguez(†) por su plática.

¹ Cuahilama se puede escribir de otras formas: Cuauhilama, Cuahuilama, Cuailama.

Contenido

Introducción <i>Lourdes Arizpe</i>	11
Cuauhtémoc, la memoria	19
La carrera, el reconocimiento	27
Ixcateopan: templo del algodón, fin de la carrera	73
La veneración: las muchas danzas	77
Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc... un documental	89
Lista de entrevistados	91
Referencias bibliográficas	93
Vocabulario	95



Calpulli Nahualcoyotl

Fotografía de Carolina Buenostro

Introducción

LOURDES ARIZPE

En años recientes se ha otorgado mayor reconocimiento a los caminos rituales, a las rutas culturales y a los sitios sagrados de las culturas de las Américas. Hoy se reconocen numerosos recorridos culturales, como la Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc que realizan los participantes de varios *calpulli*² de danzas aztecas y mexicas desde la Ciudad de México hasta Ixcateopan, Guerrero. Esta es la experiencia de compartir caminos, creencias, emotividad y fuerza física que le dan vida a una cultura narrada por sus participantes a lo largo de este cuaderno de diálogo.

La Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc se realiza del 20 al 23 de febrero de cada año. Su origen se remonta a la década de los noventa, cuando un grupo de jóvenes danzantes llevó a

Hoy se reconocen numerosos recorridos culturales, como la Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc que realizan los participantes de varios calpulli de danzas aztecas y mexicas desde la Ciudad de México hasta Ixcateopan, Guerrero

² “Clan o división familiar que constituía la unidad fundamental de la sociedad nahua [...] De *calpolli* o *calpulli* (Montemayor 2007, 33)”, para los grupos de danza el *calpulli* es “la conformación de una sociedad basada en la filosofía y cosmovisión náhuatl de una forma más integral, con comunidades de estudio y cultivo de las raíces mexicas (Quetzali Estrada, entrevista).”

Esta es la experiencia de compartir caminos y creencias, emotividad y fuerza física que le da vida a una cultura que nos cuentan sus participantes a lo largo de este cuaderno de diálogo

Ixcateopan (donde yacen los restos de Cuauhtémoc) los bastones de mando, el del Cóndor del Sur y el del Águila del Norte. Se reunieron en Teotihuacán el 12 de octubre de 1992, durante la primera Carrera Continental de Jornadas de Paz y Dignidad, realizada por pueblos indígenas de todo el continente para conmemorar los quinientos años de resistencia a la invasión española. Tal y como lo explica Alfonso Pérez (1992), director para América del Norte:

El proyecto de Jornadas de Paz y Dignidad está siendo organizado para conmemorar las contribuciones y sobrevivencia de las culturas indígenas de este continente y, a la misma vez, para unir los cuatro colores de la raza humana. Parte de este grupo organizador son los mismos entusiastas que formamos el Comité Cultural Latino que le otorgó el homenaje cultural Tiahui en Chicago en 1989.

Fueron estas jornadas, sigue explicando Alfonso Pérez (1992), una “histórica carrera espiritual de relevo con salidas simultáneas de corredores en los dos extremos del continente americano para convergirse los grupos en la Ciudad de México en octubre de 1992”. El encuentro tuvo como finalidad, afirma, “crear una conciencia acerca de cómo respetar y cuidar a nuestra Madre Tierra y los sagrados elementos, promover las artes, artesanías y músicas indígenas, animar a la juventud indígena a respetar y practicar las maneras tradicionales, y promover la salud física a través de carreras espirituales” (Pérez 1992).

A partir de entonces, un grupo muy dedicado consolidó la Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc como muestra de la persis-

tencia de la memoria histórica y de la libertad de creación cultural en México. La Carrera la realizan los integrantes del Calpulli Nahualcoyotl en su etapa inicial, que parte del Zócalo de la Ciudad de México, y en el trayecto se les van uniendo otros *calpulli*, por ejemplo, del barrio de Coyoacán y de Amatlán de Quetzalcóatl. En sus recorridos participan también extranjeros, por ejemplo, de Canadá y Bélgica. En cada etapa, los corredores van llevando la antorcha con el fuego sagrado que toman en la explanada frente al Templo Mayor de Tenochtitlan, en el zócalo de la capital, hasta colocarlo en el templo de Santa María de la Asunción en Ixcateopan, Guerrero, dedicado a Cuauhtémoc. Se enfilan así en una acción colectiva tan necesaria como vivificante en torno a un guerrero mexica que se volvió figura mítica y emblemática de un nacionalismo compartido.

La celebración en Ixcateopan reúne a muchos *calpulli* y danzantes de diversas “mesas”, como se les denomina, de danzas aztecas y mexicas, incluso algunos vienen de Estados Unidos y hasta de Panamá. Se conmemora el nacimiento de Cuauhtémoc, joven príncipe tenochca cuyo nombre significa en náhuatl ‘águila que desciende’. Una versión histórica sitúa el hecho:

El 23 de febrero de 1504³ en Zompancuahuitl —antiguo nombre del pueblo actual de Ixcateopan—, y se le atribuye ser hijo de la princesa⁴

³ Aunque también se manejan los años 1505, 1501 y el 14 de julio de 1496, aquí estaremos usando la fecha que reconocen en Ixcateopan, Guerrero: 23 de febrero de 1504 (Wikipedia s. f.).

⁴ “Tlaltelolca Thiacapantzin, descendes por línea recta de la nobleza indígena de la nobleza náhuatl.” Se manejan estos dos lugares de nacimiento de la madre de Cuauhtémoc (IMER 2016).

chontal de Ichcateopan,⁵ Cuayauhtitali y del príncipe tenochca Ahuítzotl. En 1516 lo enviaron a vivir con la familia de su padre en Tenochtitlan para estudiar. Después regresó a Zompancuahuitl hasta que, junto con los demás líderes tributarios, fue llamado a la defensa de “la patria mexicana”. Cuauhtémoc regresó a Tenochtitlan en el lugar de su abuelo Cuauyautila, señor de Zompancuahuitl. Fue nombrado señor de Tlaltelolco y encargado de la defensa de esa ciudad. También se dice que se hizo señor de Tezcoco en Azcapuzalco, además de tecatecutl, o jefe de guerra, en el palacio real de Tenochtitlan. A la muerte de Moctezuma, se hizo rey (Johnson 2014, 121-122).

Sobre Cuauhtémoc mucho se ha escrito, al igual que sobre el hallazgo de sus restos en este pequeño pueblo. Enclavado entre Taxco y Teloloapan, Ixcateopan de Cuauhtémoc es una cabecera municipal en el estado de Guerrero. Hoy día los restos de Cuauhtémoc descansan en el templo de Santa María de la Asunción, de acuerdo con el hallazgo de la arqueóloga Eulalia Guzmán realizado el 26 de septiembre de 1949. Afirmó Eulalia Guzmán que los restos ahí encontrados pertenecían al gran *tlatoani* asesinado por Hernán Cortés al margen del río la Candelaria en la provincia de Acalán, estado de Campeche, cuando iba en su expedición a las Hibueras, acusado de haber conspirado con el líder local Paxbolonacha (Vargas Pacheco en Talavera 2013).

Así lo cuentan los historiadores:

El 28 de febrero de 1525, martes de Carnaval, Cortés ahorcó a Cuauh-

⁵ Ichcateopan o Ixcateopan, ambas formas se usan.

témoc, fray Juan de Tecto y “otros señores mexicanos” en una ceiba, donde sus cuerpos quedaron durante unos trece días. Entonces, entre veinticinco y treinta de sus seguidores bajaron el cadáver, lo envolvieron en tilmas, y lo trasladaron de regreso a Zompancauhuitl, siguiendo rutas sinuosas para escapar de los españoles (Johnson 2014, 122).

Se relata también que los huesos del *tlatoni* azteca llegaron a Ixcateopan tras haber recorrido una serie de pueblos, y que al llegar enterraron su cuerpo, junto con el de Juan Tecto, dentro de su “palacio” (Johnson 2014, 123). Contaron el secreto a algunos frailes, quienes les aconsejaron guardar silencio. Motolinía llegó en 1529, descubrió el secreto e hizo que nuevamente se enterrara a Cuauhtémoc y que se construyera una iglesia encima de su tumba (Johnson 2014). La iglesia, hoy conocida como Santa María de la Asunción, es el templo dedicado a la memoria de este héroe en la historia de México.

Todos estos sucesos dieron lugar a una serie de actividades conmemorativas. Quizás la más importante es la de las “cartas vivas de Cuauhtémoc”, los descendientes de este guerrero mexicana. Un descendiente clave de esta familia fue don Salvador Rodríguez Juárez, quien a los dieciocho años recibió los informes sobre la “tradición oral de Cuauhtémoc” y con ello se convirtió en “carta viva”, heredero y custodio de la tradición.

En este cuaderno de divulgación, perteneciente a la colección Diálogos con... del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, abrimos este diálogo entreverado de palabras e imágenes con los participantes

... crear una conciencia acerca de cómo respetar y cuidar a nuestra Madre Tierra y los sagrados elementos, promover las artes, artesanías y músicas indígenas, animar a la juventud indígena a respetar y practicar las maneras tradicionales, y promover la salud física a través de carreras espirituales

Cada año, los miembros de diversos calpulli llevan el fuego de la imaginación y la constancia para cubrir la distancia entre la historia y el presente, de la Ciudad de México a Ixcateopan

de la carrera ceremonial en la que honran la tradición que cobra vida por la raíz mexicana de nuestro patrimonio cultural intangible. Cada año, los miembros de diversos *calpulli* llevan el fuego de la imaginación y la constancia para cubrir la distancia entre la historia y el presente, de la Ciudad de México a Ixcateopan. Ese día, el 23 de febrero, todo se transforma en Ixcateopan: el templo, la plaza y las calles marmoleadas se llenan de color, canto y danza.



Admiración y reconocimiento al último *tlaotoni*

Fotografía de Carolina Buenostro

1

Cuauhtémoc, la memoria

Se desliza suavemente la sombra nocturna del día 22 de febrero, los rayos de un nuevo día dan color a montes y cerros que rodean al poblito chontal de Ixcateopan, incrustado ahí por la Madre Naturaleza. Era el sol niño el que nacía, era la aurora que irradiaba sobre el defensor predestinado del Anáhuac. El agua corriente de ríos y cascadas que nacen entre cerros se elevó gustosa en forma de cosamalotes⁷ rindiendo pleitesía a tan importante acontecimiento. Ya hay rosicleres. Despierta, Niño Sol, tu madre, la princesa Cuayauhtitali (o Quiahuitl, ‘lluviecita’), te mira ansiosa junto a tu padre, el príncipe Ahuizotl, rey de Tenochtitlan.

Ya la aurora se paró,
Ya grita el faisán de llamas
la golondrina de llamas,
ya anda la mariposa de llamas.
En algún lugar, en algún lugar en casa de Ayopechcatl,
con adornos de collares dan a luz,
los vientres maduros llegan a la vida,

⁷ Del náhuatl *cozamalotl*, pequeño arcoíris que se forma con una pequeña brisa o rocío.

¡Levántate, ven, sé enviado, levántate, ven!
Niño nuevo, levántate, ven
Niño joya, levántate, ven
Águila, tigre, capitán, muchacho, hijo mío el menor.
Has llegado a la tierra, te envía acá tu madre,
tu padre, el señor Dos, la señora Dos.

(Roldán 1980, 31).

*En algún lugar, en algún lugar
en casa de Ayopechcatl,
con adornos de collares dan a luz,
los vientres maduros llegan a la vida,
¡Levántate, ven, sé enviado, levántate, ven!*



Cuauhtémoc, águila que descende

Fotografía de Edith Pérez

Urdir y tejer la tradición oral junto a los datos históricos de la realidad y el pasado resulta enriquecedor para una interpretación que tiene como personaje principal al último *huey tlatoani*⁸ de Tenochtitlan, Cuauhtémoc. México y cada rincón de él están llenos de memoria, predicciones, creencias, augurios y profecías; parece ser que siempre nos enreboza el misticismo. Antes había saurinos, personas que nacían con el don de ver y predecir el futuro, don que no cualquiera podía tener ni alcanzar a comprender; eran personas de respeto y contaban con el don de la palabra. Justo una de las profecías más conocidas es la relacionada con Cuauhtémoc y su retorno aparejado al renacimiento de la cultura autóctona, sin olvidar el ya mencionado y controversial hallazgo de sus restos en el municipio de Ixcateopan, Guerrero.

Lo que aquí interesa es el personaje ancestral cargado de simbolismos y significados, pues aún sigue moviendo emociones y sentimientos que hacen andar la tierra para llegar a él, adonde más que sus restos yace su recuerdo, donde más que el dato histórico está la creencia. Aquí es la tradición oral la que hace veraz un hecho para quien lo quiere vivir, ver, transmitir, significar o resignificar.

Fue la tradición oral lo que sirvió a la arqueóloga Eulalia Guzmán para sostener la autenticidad de sus hallazgos en Ixcateopan:

Según ella, se remontaba a la época prehispánica. Una de estas tradiciones, que explica la aparición de los restos de Cuauhtémoc, habla de la existencia de diez cartas vivas, es decir, de diez generaciones de celosos guardianes del secreto sobre la tumba de Cuauhtémoc,

⁸ De *huey*, 'gran' y *tlatoani*, 'gobernante, orador', también 'señor soberano'.

depositarios de la verdadera historia sobre la vida y la muerte de este personaje (De la Peña 2012, 129).

Una de esas diez “cartas vivas” fue el señor Salvador Rodríguez Juárez, quien dio a conocer el lugar donde se encontraban los restos del último emperador azteca, de quien se consideraba descendiente directo al igual que de la dinastía Moctezuma-Chimalpopoca. “El señor Rodríguez se decidió a revelar el lugar donde se encontraron los restos del tlatoani azteca a fin de que se cumpliera una profecía que hablaba de su regreso, profecía aparentemente escrita por Motolinía” (De la Peña 2012, 131).

Dicha profecía, transmitida de generación en generación, dice, según De la Peña:

Quando el rostro del señor Cuauhtémoc aparezca en un valor de cinco, el tiempo habrá llegado” o “Si un día el rostro del señor Cuauhtémoc aparece en un valor de cinco, digan que su cuerpo yace aquí”. Y ésta se habría cumplido en 1949, año en el que apareció la imagen de Cuauhtémoc en la moneda de cinco pesos. En este sentido, los hallazgos de Cuauhtémoc han sido vistos por los mexicanistas no como un simple descubrimiento histórico o arqueológico, sino como un signo que anuncia la llegada de una nueva época. Una nueva época que, por lo demás, habría sido anunciada personalmente por Cuauhtémoc (De la Peña 2012, 131).

Por cultura siempre estamos a la espera y llegada de algo, de tiempos mejores y nuevas cosas. Nos gusta sorprendernos, y fue sorprendente

descubrir los restos de Cuauhtémoc, con importancia o no que haya sido en la población de Usumacinta (o Cabecera) en Tabasco, y que fueron traídos después a su lugar de nacimiento. Así también sorprende la Consigna del Anáhuac. Estos han sido dos motivos que nutren lo mexicanista y la raíz simbólica, que hacen vibrar a un pueblo —cabecera municipal guerrerense— al menos cuatro días del año, donde todo alrededor se mueve, pueblos y cuadrillas.

La Consigna del Anáhuac, o último mandato del venerable Cuauhtémoc, está muy presente en el pensar y actuar del Calpulli Nahualcoyotl. Así lo cuenta Xólotl en entrevista:⁹

En 1991, el gran eclipse que sucedió a nivel natural para los pueblos originarios era el símbolo del Nuevo Sol

En 1991, el gran eclipse que sucedió a nivel natural para los pueblos originarios era el símbolo del Nuevo Sol. Fue un parteaguas porque el cosmos, el cielo, la naturaleza, estaban enseñándonos de una manera ciclar y directa que el nuevo sol estaba naciendo. Unos años antes, a partir de ese gran eclipse que para los pueblos originarios era que finalizaba un sol y se iniciaba otro nuevo sol, coincidía con las historias orales, con las profecías del mismo Cuauhtémoc, a quien venimos a honrar en esta carrera. Él nos contaba que el sol se acababa pero otro nuevo iba a salir. Es lo que ellos llaman la Consigna del Anáhuac, “el último mensaje de Cuauhtémoc”. Ese mensaje de Cuauhtémoc es muy importante porque la Gran Tenochtitlan fue destruida; entonces, Cuauhtémoc dio ese mensaje donde sabía, por sueños y visiones, que la nación azteca mexicana iba a terminar, se iba a acabar su ciclo, iba a ser destruida, y así pasó.

⁹ Este libro está construido con los testimonios que amablemente me compartieron algunos protagonistas de la Carrera en su edición de 2015. La lista completa se encuentra al final del texto.

Aquí el último mandato del venerable Cuauhtémoc:

“Consigna del Anáhuac”

Nuestro sol se ha puesto, nuestro sol se ha ocultado
y nos ha dejado en la más total oscuridad.
Pero sabemos que él se elevará de nuevo para iluminarnos.
Mientras él permanezca ahí, en el Mictlán, debemos unirnos
y ocultar en nuestro corazón todo lo que amamos.
Ocultemos nuestros templos (*teocaltin*),
nuestras escuelas (*calmecah*),
nuestros terrenos de juego (*telpochcaltin*),
nuestras casas de canto (*cuicacaltin*).
Dejemos las calles desiertas y encerrémonos en nuestras casas,
ahí estará nuestro *teocaltin*, nuestro *calmecah*,
nuestro *telpochcaltin* y nuestra *cuicacaltin*.
A partir de ahora y hasta que el nuevo sol aparezca.
Los padres y las madres serán los maestros y los guías
que llevarán de la mano a sus hijos mientras vivan.
Que los padres y las madres no olviden jamás
decir a sus hijos lo que ha sido hasta hoy Anáhuac,
protegida por los dioses y como resultado
de las buenas costumbres y la buena educación
que nuestros ancestros nos inculcaron con tanta perseverancia.
Que no olviden tampoco decir a sus hijos cómo se elevará
lo que un día será de nuevo Anáhuac, el país del nuevo sol.

(De la Peña 2012, 131-132).

*Tú sigue siendo semilla,
nombre de los frutos
maternos que paren
guerreros hombres,
soles nuevos*

Esta consigna o mandato, escrito en castellano, mexicano e inglés, circula mucho entre los mexicas, danzantes e historiadores de Cuauhtémoc, es un referente obligado cuando se habla del último emperador azteca. Estos párrafos cargados de simbolismo fueron transmitidos en forma oral; por tanto, seguramente se han ido reacomodando y resignificando. Así, vemos cómo la tradición cumple funciones importantes en quienes la mantienen viva: la memoria se va recreando junto a la tradición en movimiento.

“Cuauhtémoc, hijo del sur” (Carranco 1962), cuánto no han dicho de ti la historia, la memoria. Tu nombre al menos anda en todas partes, sabemos de tu valentía, sufrimiento y tormento a manos de españoles. La quema de tus pies y manos fue para hacer de tu sufrimiento palabras que dijeran dónde estaba el oro que tanto ansiaban. Tu corazón fue silenciado a fuerza del ahorcamiento en una ceiba. Estos son los sucesos que más habitan la memoria colectiva de tu pueblo y cada 28 de febrero la bandera mexicana ondea a media asta en honor a tu muerte. Tú sigue siendo semilla, nombre de los frutos maternos que paren guerreros hombres, soles nuevos. Y en ellas, mujeres tierra vientre de luna, siembras admiración a tu labor... ellas y ellos sin edad, con su danza como ofrenda, siguen dándote vida a nivel tierra y cosmos.

*Nuestra sagrada energía ya tuvo a bien ocultarse
nuestro venerable sol ya dignamente desapareció su rostro
y en total obscuridad se dignó dejarnos.
Ciertamente sabemos [que] otra vez se dignará volver,
que otra vez tendrá a bien salir
y nuevamente vendrá dignamente a alumbrarnos*



El nuevo, nuestro sol

Fotografía de Carolina Buenrostro

2

La carrera, el reconocimiento

Cuahtémoc es recordado entre los danzantes como el “joven abuelo”⁸ de México, cada 23 de febrero al sonido del caracol convoca a visitarle de forma familiar, particular o en grupo. El *huey tlatoni* hace que nuestra raíz histórica, ancestral y cultural no se pierda, la alimenta y concentra. A él se llega corriendo, caminando, en camión, en moto, en bicicleta, a caballo o en coche particular. Ya estando todos reunidos en torno a él, se hace una gran ceremonia nacional para saberlo vivo y explotar emocional y dancísticamente. Así lo relata Marcela Figueroa⁹ en entrevista:

*Cuahtémoc es recordado
entre los danzantes
como el “joven abuelo”
de México,
cada 23 de febrero
al sonido del caracol*

Esta celebración a Cuahtémoc es una explosión de cultura. Pensamos que tenemos que mostrar nuestro rostro, nuestra cultura como es, no adorar dioses ajenos, sino adorar al universo-cosmovisión. Nosotros somos guerreros de cultura. Los que vamos al conocimiento somos bien rebeldes. Llegamos al conocimiento por la puerta de la danza. Yo busqué en varias culturas conocimiento, en Tíbet, santería, falun dafa; tenía coraje contra el sistema y quería difundir nuestra cultura, retomar nuestra identidad, rehacer nuestro pueblo. Por eso digo que los guerreros de cultura buscan ser guerreros de conocimiento.

⁸ Ramón López Velarde lo designa así en su conocido poema “La suave patria”.

⁹ Danzante azteca, exdirectora de la Secretaría de Cultura en Ixtapan de la Sal.



Honor y memoria

Fotografía de Carolina Buenrostro

El conocimiento, el respeto, la sabiduría y la lealtad son sagrados. El universo, la naturaleza, son contenedores de muchos valores explícitos e implícitos. Muchas, muchos, están ávidos de otras formas de concebir la vida y el *estar aquí y ahora*. Hacer y ser parte de la carrera y la danza mueve algo emocional y corporalmente: después de un trance que menea todas las emociones, músculos y arterias, nada vuelve a ser y verse igual. Así lo van narrando los hacedores de la Carrera Ceremonial pertenecientes al Calpulli Nahualcoyotl.

El conocimiento, el respeto, la sabiduría y la lealtad son sagrados. El universo, la naturaleza, son contenedores de muchos valores explícitos e implícitos. Muchas, muchos, están ávidos de otras formas de concebir la vida y el estar aquí y ahora

Esta carrera ceremonial en honor a Cuauhtémoc se ha realizado continuamente desde 1992. Da inicio el 20 de febrero de cada año para irse tejiendo a lo largo de cuatro días y concluir en la fecha del nacimiento del *huey tlatoani*, el 23 de febrero. Así lo narra Xólotl:

La carrera se inició en los noventas con un grupo de jóvenes danzantes, danzantes del sol y visionarios, en esas ceremonias es donde uno se conecta con los espíritus, con el sol, con la tierra, con el viento, con el agua. Entonces, algo despierta: la sensibilidad, las visiones, los sueños, los proyectos, y así fue como empezó. Esos jóvenes dijeron: “Tenemos que hacer algo especial para nuestras naciones”, y crearon e idearon la Carrera Continental de Jornadas de Paz y Dignidad, que empezaba desde la Tierra del Fuego en Argentina, en el Sur, y empezaba desde Alaska, donde acaba la tierra y se conecta con el mar y se va hacia el centro, y dijeron: “¿Dónde vamos a juntar esas carreras? En Teotihuacán”. Entonces, en 1992, un año después del gran eclipse, se juntaron e hicieron la primera carrera continental, siete meses corriendo desde los extremos del continente al centro,

*La carrera se inició
en los noventas con un grupo
de jóvenes danzantes,
danzantes del sol y visionarios,
en esas ceremonias es donde
uno se conecta con los
espíritus, con el sol, con
la tierra, con el viento,
con el agua*

a Teotihuacán; fue una gran hazaña. Ahí nace esta carrera en honor a Cuauhtémoc, porque nosotros en ese tiempo estábamos haciendo la danza del sol, ceremonias aquí y allá, y llegaron los bastones a nuestras ceremonias y dijimos: “Aquí están los bastones continentales, pues hay que llevar esta carrera a Ixcateopan con estos bastones sagrados de todo el continente”. Venían dos bastones principales: el del Cóndor del Sur y el del Águila del Norte. Trajimos esos bastones a Ixcateopan y ahí fue donde empezó la primera carrera, con los bastones continentales de Jornadas de Paz y Dignidad.

Ahí es donde esta carrera tiene su raíz, la cual se ha ido fortaleciendo con el paso de cada febrero. Ellas y ellos parten del Templo Mayor, el corazón de México, “el ombligo de la luna”, la gran Tenochtitlan, para finalizar en el templo de Santa María de la Asunción, en Ixcateopan. Xólotl relata en entrevista:

La danza empieza en el corazón de nuestra nación, en México Tenochtitlan. Allí, a un lado del Templo Mayor, que está semidestruido, ahí se hace una ceremonia donde se le pide permiso a los ancestros. Y desde ahí parte la carrera ceremonial, y tenemos un circuito que va tocando los puntos más antiguos e importantes de la ahora Ciudad de México, como son Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Cuahilama (que es el lugar donde se sembró el Fuego Nuevo en Xochimilco), y después nos vamos a Milpa Alta, a los pueblos de la montaña, donde nos van recibiendo a veces danzantes, a veces gente del pueblo, quienes nos brindan un poco de comida, agua, pulque, frutas. Y así nos vamos retroalimentando, porque ellos van viendo que nuestras tradiciones

están vivas. Luego cruzamos la sierra del Chichinautzin, de San Pablo Oztotepec bajamos al centro ceremonial el Tepozteco, en Tepoztlán, porque es muy importante; posteriormente vamos a Amatlán, donde nació Quetzalcóatl; y nuestro segundo punto ese día antes de llegar a Xochicalco es Cuauhnáhuac, Cuernavaca, y ya luego entramos a Xochicalco, parte importante de esta carrera. De esa manera vamos conectando los lugares sagrados y los lugares antiguos que ahora están vivos todavía.

Estos lugares alimentan la raíz y la memoria, guardan en sus entrañas un patrimonio cultural intangible —también tangible— de suma importancia que explica la cosmovisión de nuestros ancestros y que de alguna manera sigue conectando el pasado con el presente, con el ahora. Después de Xochicalco, la carrera sigue para llegar al bello pueblo de la plata: Taxco; de ahí continúan con rumbo a Ixcateopan de Cuauhtémoc, donde la carrera ceremonial bordada en cuatro días concluye el día 23 de febrero, en esta ocasión, febrero de 2015.

El Calpulli Nahualcoyotl tiene su matriz en el centro de Coyocacán,¹⁰ es un grupo formado por hombres y mujeres de nacionalidades distintas, como suele suceder en los grupos de danza mexicana, azteca y conchera. La diversidad de nacionalidades se debe justo a que somos un territorio receptor de personas de otros países, quienes llegan para quedarse, porque a fin de cuentas nos une algo, que en esta ocasión es la danza o la búsqueda de aquello que los haga pertenecer

¹⁰ En Xochimilco hacen la ceremonia de Fuego Nuevo y luego dejan el *calpulli* de Cuahilama.



Tenochtitlan, el inicio

Fotografía de Carolina Buenrostro

o anclarse a un pasado que late en cualquier símbolo o elemento que hermane. Es importante resaltar que la danza jala, atrae todo aquello que la compone; por eso es importante seguir el recorrido hasta llegar al lugar donde yace la memoria, ahí donde un pedacito de pasado florece cada febrero y hace resurgir un patrimonio dormido, un patrimonio raíz, un patrimonio ancestral.

DIA 1: SEMPOALE (20 DE FEBRERO)

*Zócalo, Ciudad de México:
corazón de México-Tenochtitlan*

El frío invierno que se despide abraza la mañana del 20 de febrero. Nos encontramos muy junto a los templos (*teocalli*) resurgidos al derribarse las casonas coloniales que se encontraban a un costado de Palacio Nacional. El Templo Mayor abrió sus entrañas con beneplácito para mostrar los grandiosos tesoros, regalos visuales que entregó la forma de vida de nuestros antepasados.

La mañana es gris, citadina, y nos recibe en su saludo al igual que el Calpulli Nahualcoyotl y Jessica, mujer de falda y paliacate en frente. Ella enciende el fuego. Teo suena el caracol. Su melodía convoca, reúne, une; concentra un círculo humano, juntos sobre el Templo Mayor, templo de sabiduría enterrada, ahí donde se disuelven los silencios y los sueños para dar paso al olvido cuando nadie recuerda. Pero esta es la excepción: todos recordamos nuestro pasado, a nuestra Madre Tierra que se manifiesta

*la danza jala, atrae todo aquello que
la compone; por eso es importante
seguir el recorrido hasta llegar al lugar
donde yace la memoria*

en la cotidiana vida; para ella el fuego, el rezo, la danza, el canto y el copal que sahúma, purifica y libera el paso para hacer caminos nuevos, nuevas carreras que lleven al reconocimiento y la conciliación. Jessica coloca una rodilla sobre el asfalto reverenciando al fuego, al copal; fuego que ha de encender en el sahumerio; fuego que ha de acompañar, guiar, alumbrar, purificar y limpiar el paso apresurado vuelto carrera ceremonial hacia Cuauhtémoc.

El fuego se porta amable en su casa, el *popochcomitl*; danza al soplo del viento y el aliento de quien lo enciende; su aroma se esparce, se eleva, se va; el aroma del copal se ofrenda a los cuatro rumbos, al cosmos y a la Madre Tierra. Quien lleva el fuego sagrado llevará también una bolsita de tela llena de hierbas con copal y ocote para ir nutriendo el fuego, pues el humo que se esparce mientras se corre es el que llega al universo mediante la serpiente de humo. Al cosmos se le habla; declara Teo: “Pedimos permiso para que guíes nuestros pasos hasta Ixcateopan, lugar donde se encuentran los restos de nuestro abuelito Cuauhtémoc, que nos dé fuerza, que nos dé luz, que nos dé conciencia. Ometeotl”.

La necesidad te lleva siempre, ella te hace buscar y encuentras, te encuentras. Así es la danza, así es la energía que mueve al pasado. La necesidad hace conocer y entender a la naturaleza. El pasado, nuestro pasado, hierve continuamente en pergaminos de amate donde el corazón del árbol aún late, hierve en las páginas de los libros de historia amarillentos y polvorientos, hierve en las vestiduras del arte pintado por manos de maestras y maestros líricos que visten paredes de ciudades y pueblos.

El Templo Mayor abrió sus entrañas con beneplácito para mostrar los grandiosos tesoros, regalos visuales que entregó la forma de vida de nuestros antepasados

La explanada se va llenando de transeúntes tras el caminar del tiempo. Algunos se detienen para observar la ceremonia, otro se acerca a preguntar qué grupo realiza la invocación. Quien pregunta es también integrante de un *calpulli* mexica que en unas horas pasará el día entero danzando en el mismo lugar. Desde el Templo Mayor, espacio sagrado que los mexicas consideraban el centro del universo, corazón de México-Tenochtitlan, se inicia el recorrido. De aquí parten los corredores del Calpulli Nahualcoyotl a otros puntos de la ciudad, sitios cuya antigüedad e importancia los hace ser lugar de encuentro con otros grupos de danzantes y habitantes de los lugares que pisan. Ellos los esperan para ofrendar su danza a Cuauhtémoc, para brindarles alimentos, bebidas y buena vibra en su carrera.

Tres jóvenes parten de la antigua Tenochtitlan llevando a cuestas el bastón sagrado de Perú y una botella de agua sagrada¹¹ en manos de un caballero. El fuego sagrado (encendido en la mañana) es portado usualmente por una mujer, fuego que debe cuidar y nutrir para mantenerlo vivo hasta llegar al templo donde yacen los restos de Cuauhtémoc.

Se enfilan hacia Coyoacán por la avenida que hoy es Pino Suárez y en tiempos mexicas fue por donde entró Hernán Cortés a México en 1519, la misma por donde salió huyendo en 1520 en la escena recordada como la Noche Triste. Esta avenida se conecta con la calzada de Tlalpan, que en tiempos prehispánicos conectaba a Tenochtitlan con Iztapalapa.

*El fuego se porta amable en su casa,
el popochcomitl; danza al soplo
del viento y el aliento de quien
lo enciende; su aroma se esparce,
se eleva, se va*

¹¹ Esta agua tiene un significado místico y sagrado, no es agua sacada de una iglesia, por lo tanto, no es agua bendita.

*La necesidad te lleva siempre,
ella te hace buscar y encuentras,
te encuentras. Así es la danza,
así es la energía que mueve
al pasado. La necesidad hace
conocer y entender a la naturaleza*

Mientras corren hacia Coyoacán, otros miembros del *calpulli* los acompañan en coche para protegerlos de los automovilistas que transitan por la misma avenida, así como para relevarlos cuando alguien lo requiera. Al paso de los corredores va una camioneta que los acompaña con el sonido melódico del tambor, sonido que alienta y asemeja el de los corazones que corren. La carrera por relevos junto al rodar de los carros hace pensar en un pasado y un presente tan desiguales que el asombro se dibuja en algunos rostros al verlos pasar con sahumerio encendido, bastón de mando y agua en mano. Las imágenes son de una ciudad muy lejana a la que habitó Cuauhtémoc, y contrastan con el cometido espiritual de estos *painas* (corredores) modernos. Se llega al centro de Coyoacán.

Centro de Coyohuacan: lugar de los dueños de coyotes

Llegan a Coyoacán, barrio tradicional ubicado al sur de la Ciudad de México, de suma importancia en tiempos prehispánicos, pues fue un *tlahtocayotl*, o señorío tepaneca, que estaba sujeto a México-Tenochtitlan y en esa época era gobernado por Cuauhpopoca. Fue aquí donde Cortés fundó el primer ayuntamiento. Además, en su parte oriental estuvo ocupado por el lago de Xochimilco. Seguramente, en sus entrañas este pedacito de tierra guarda muchos secretos tangibles e intangibles. Es en la plaza Hidalgo, a un costado de la iglesia de San Juan Bautista, donde otros danzantes esperan ya a los corredores



Fraternidad entre naciones
Fotografía de Carolina Buenrostro

el huehuetl convierte al círculo humano en una danza con toda fuerza, como queriendo que lo enterrado cobre vida. Se danza al latido del huehuetl, tambor y ayoyotes que suenan como lluvia

que vienen del zócalo de la ciudad. Nuevamente, un círculo humano es el que espera, recibe y abraza, cobijando en su interior la ofrenda de frutos, copal, agua y un sagrado caracol; mientras tanto, el *huehuetl* convierte al círculo humano en una danza con toda fuerza, como queriendo que lo enterrado cobre vida. Se danza al latido del *huehuetl*, tambor y ayoyotes que suenan como lluvia; vemos el *pantli* del *calpulli*, símbolo con el que los diferentes grupos se identifican y se hacen nombrar.

Los atuendos de ellas y ellos son reminiscencias de la indumentaria de nuestros antepasados, interpretaciones de lo antiguo que se han ido fusionando con diferentes culturas de México; algunos visten los cotidianos *jeans*, playeras y tenis, otros llevan atuendos deportivos (para correr). Sin embargo, todos portan algún distintivo, como suele ser una banda roja en la cabeza, otra en la cintura a la altura del ombligo y coyoleras que los hacen identificarse como miembros de la danza mexicana.

Se levantaron en un mismo mástil la bandera de México-Tenochtitlan y la bandera aymara (*wiphala*), simbolizando la unión de estos pueblos y el acompañamiento para el *calpulli* durante toda la carrera. Después de la pequeña ceremonia de recibimiento en Coyoacán, se continúa haciendo entrega del bastón de mando, del fuego, la bolsita de medicina y el agua sagrada a dos corredores que se irán relevando hasta el siguiente punto de encuentro, la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).



Por mi raza hablará la danza
Fotografía de Carolina Buenrostro

Ciudad Universitaria (UNAM). Calmecac

Retoman el camino, se desdibujan entre las calles del centro de Coyoacán para llegar a Ciudad Universitaria (C. U.), donde el calpulli Axochko de C. U., encabezado por Alfonso,¹² los espera. Al llegar y para empezar la danza, Xólotl compartió unas palabras en alusión a la máxima casa de estudios; así reconoce la importancia que tuvieron los *calmecac*. “En la consigna del Anáhuac está claramente dicho que los *teocalli*, los *calmecac*, el *tepochcalli*, los lugares donde se transmitía el arte, la sabiduría, iban a ser guardados por quien hace uso y respeto de ellos” (2015).

Después de las palabras inicia la danza junto a jóvenes que los esperan para honrar a Cuauhtémoc. Aquí la ofrenda de recibimiento, bellamente bordada con frutos, flores y semillas, fue compartida entre todos los que hacen canto, danzan o admiran la danza alrededor del círculo sagrado. Jóvenes universitarios que esperan participar del conocimiento de otros danzantes reciben en agradecimiento la sahumación de manos de la mujer que en ese momento cuida, alimenta y transporta el fuego.

Es relevante destacar que al escudo de la máxima casa de conocimientos lo conforman el águila mexicana y el cóndor andino, bajo ellos se muestra el mapa de América Latina, símbolos de la unión con los países que se encuentran al sur de México, igual que los símbolos que portan los corredores de la Carrera reflejan la unión con los pueblos

¹² Danza del Axochko de C. U. Este grupo de danza usualmente se coloca frente al espacio conocido como los Bigotes de Dalí.

indígenas del Sur. Si bien Vasconcelos aludía a la conformación de la raza cósmica, aquella que reflejará la unidad de la diferencia, hay que recordar que los pueblos originarios abogan desde siempre por el reconocimiento de su diferencia, muestran con orgullo la fuerza de su pueblo y defienden sus saberes y tradiciones ante el colonialismo. No obstante, es innegable la fuerza de la unión de los pueblos latinoamericanos que han corrido la misma suerte desde la invasión de América, incluso sin dejar de lado la unión con los pueblos del Norte.

Ahora los corredores se dirigen a la zona arqueológica de Cuicuilco, gran centro ceremonial circular que quedó cubierto cuando hizo erupción el volcán Xitle (que significa ombligo), y además se formó el pedregal donde después se construyó Ciudad Universitaria, el campus central de la UNAM, ambos sitios muy cercanos.

... sitio que llegó a ser el más importante de la cuenca de México y fue abandonado luego de la explosión del volcán Xitle

Cuicuilco: lugar de canto y danza

Llegan a Cuicuilco los corredores, “lugar donde se hacen cantos y danzas”, no por nada es lugar sagrado y de honra en esta carrera ceremonial. Es un sitio que llegó a ser el más importante de la cuenca de México y fue abandonado luego de la explosión del volcán Xitle. Matos Moctezuma señala que el templo de Cuicuilco es la representación simbólica de una montaña sagrada debido a su forma circular, en la cual existe la presencia de figuras que se adjudican a Huehue-téotl-Xiuhtecuhtli, el dios viejo, señor del fuego y del año. En este lugar, aún imponente en medio de las entrañas de la ciudad, que desapareció mucho antes de que los mexicas aparecieran y dominaran



Lugar de canto y danza

Fotografía de Carolina Buenrostro

la zona, la pirámide más antigua de la Ciudad de México, lugar del dios viejo, del señor del fuego, se les negó el paso a los corredores, así como a los integrantes del Calpulli Nahualcoyotl; por lo tanto, tuvieron que hacer su ofrenda, canto y reconocimiento a este sitio ceremonial en la entrada del recinto, muy lejos de la pirámide. La pregunta obligada es ¿a quién pertenecen estos espacios sagrados? ¿A quién si no a los que los alimentan, los dotan de sentido, los significan y los mantienen vivos?

Por tal motivo, la visita a Cuicuilco es breve pero no menos significativa; el paso de la carrera que ahora se dirige a Xochimilco no debe perderse ante el objetivo de llegar el día 23 de febrero, fecha de nacimiento del *huey tlatoani*, a Ixcateopan.

Xochimilco: en el sembradío de flores

Llegan a Xochimilco corredores y coches que los escoltan. La música de tambor marca la diferencia. Aquí ya los esperan en el centro-zócalo de Xochimilco, sembradío de milpas en chinampas de antaño que ahora son asfalto donde el sol refleja su brillo en cada uno. Vale recordar que varios pueblos habitaron sus riberas e islas, y que fue un importante *altépetl* sometido por los mexicas antes de la invasión española. Hoy quedan rescoldos de aquella forma de vida, sus barrios guardan la raíz en su nombre; sus canales y chinampas agonizan pero se reponen ante el turismo.

Xochimilco fue y es todavía testimonio viviente de una técnica agrícola mesoamericana que fue compartida

Xochimilco fue y es todavía testimonio viviente de una técnica agrícola mesoamericana que fue compartida y desarrollada por varios pueblos del Valle de México



Xochimilco, en el sembradío de flores

Fotografía de Carolina Buenrostro

y desarrollada por varios pueblos del valle de México; hoy, a consecuencia de la sequía de los lagos del Anáhuac, es el único sitio junto con Tláhuac en conservar la chinampería, motivo por el cual fue reconocido por la Unesco en 1987. Pero ¿de qué sirve tal reconocimiento si las sabedoras y nativos no defienden, conocen y reproducen esta importante forma de siembra? Sembrar siempre para ser autosuficientes. Xochimilco, sembradío o milpa de flores que espera a los danzantes corredores con dirección a Ixcateopan para venerar a Cuauhtémoc, último *tlatoani* mexica, a quien guardan profundo respeto, ya que de él yace un recuerdo vuelto monumento en la plaza, donde ellas, las danzantes, colocan guirnalda preciosas.

Las leyendas dan cuenta de que Cuauhtémoc anduvo en tierras xochimilcas con el afán de conseguir ayuda para defender Tenochtitlan y que a su paso sembró un sabino (árbol que crece donde el agua abunda) en el actual barrio de San Juan, lugar que visitamos en la tarea de la carrera ceremonial en su honor. Sabino y capilla se fusionan, ahí sigue Cuauhtémoc en recuerdo. Xochimilco y el *tlatoani* fueron arrasados por los españoles en la invasión a Tenochtitlan.

El caracol hace el llamado, *huehuetl*, tambor y *ayacaxtli* se unen, hacen la danza, comparten la ofrenda y avanzan para tratar de llevar el mismo paso que el astro sol. Mientras tanto, durante un descanso breve le preguntamos a Xólotl quiénes son los que corren de lugar en lugar:

Pues aquí, como es una carrera comunitaria y no atlética, todos pueden correr, desde niños, mujeres, personas mayores y los jóvenes, cada uno

*Sembrar siempre
para ser autosuficientes.
Xochimilco, sembradío o milpa
de flores que espera a los danzantes
corredores con dirección a Ixcateopan*

con su energía; pues este es un principio tanto de la danza como de las carreras: cada uno pone la fuerza que tiene, la energía que tiene, y al conjuntar la energía de los niños con la de los jóvenes le da mucha vitalidad a la carrera, por eso esta carrera tanto como la danza son integrativas, porque integran a todos, nadie queda fuera. Yo me acuerdo de uno de nuestros jefes de la danza ya difunto, el general Aranda, quien andaba en silla de ruedas y hasta su último día estuvo en la danza en su silla de ruedas, vigilando, platicando. Tenemos aquí en Xochimilco una abuela de ciento ocho años, y todavía danza con su sonajita, con sus pasitos, le tienen su espacio. Están los jóvenes guerreros

pero también están los abuelos danzando hasta donde pueden. Grandes ejemplos son nuestros abuelos danzantes porque precisamente tienen los principios, están utilizando o siguiendo los principios de la mexicanidad, que es un tema muy amplio hablar de los principios de nuestros ancestros que ya no se practican, pero son muy importantes porque ahí está la clave de la convivencia, del respeto, de la jerarquía, algo que ya no se usa ahora.

*Las leyendas dan cuenta
de que Cuauhtémoc anduvo en tierras
xochimilcas con el afán de conseguir
ayuda para defender Tenochtitlan
y que a su paso sembró un sabino (árbol
que crece donde el agua abunda)
en el actual barrio de San Juan*

Algo que, sin embargo, tratamos de encontrar en el rescoldo de nuestros antepasados. De Xochimilco se lleva el paso hacia San Gregorio, pueblo originario.



Atlapulco

Fotografía de Carolina Buenrostro

*San Gregorio Atlapulco:
lugar donde revolotea el agua*

En San Gregorio Atlapulco, Cuauhtémoc se encuentra en la plaza céntrica; es 'lugar donde revolotea el agua, donde comienza la barranca o en tierras de fango'. Fue fundado después de la invasión española, sigue siendo lugar importante sembrador de hortalizas y plantas medicinales y cuenta además con un legado relevante plasmado en relieves ubicados en la cima del cerro Xilotepec. Ahí está plasmada Chicomecóatl, siete serpiente, representación mexicana de la subsistencia, *chicomecóatl*, *llamantecutli* y *cihuateteo*; además de la posible representación de Xipe Tótec ubicada en el cerro de Texcolli. Sobre la calle que lleva el nombre del último *tlatoani* mexicana llegan los corredores frente al monumento de Cuauhtémoc, donde se ha colocado una bella ofrenda de frutas y flores sobre petates, paliacates y cueros de animal; hay representaciones de barro, copal, instrumentos musicales, vasijas de barro, maíz, semillas y demás elementos. Ahí mismo se observa el glifo de Atenco, 'a la orilla del agua', otro pueblo de la cuenca de México. En ese lugar se encuentran los danzantes que reciben armoniosamente a los corredores al compás de los

*Si llegaste con la cara triste,
en la séptima danza ya saliste
con una sonrisa, en mi vida ha sido
medicina, ha sido mi medicina*

huehuetl, *ayacaxtli* y *ayoyotes*. A la par, una mujer sahúma a los recién llegados e inicia la danza en semicírculo frente a Cuauhtémoc. Aquí, al igual que en cada uno de los lugares recorridos, podemos admirar los bellos atuendos y cuerpos pintados de los danzantes que esperaban a los corredores. La danza concluye sahumando y colocando una corona de flores rojas y amarillas al último *tlatoani*.

Después convidan pulque, pulque para mitigar el cansancio del sol y el ruido citadino a cuestras; grandiosa Mayahuel nos compartes tu néctar, aguamiel fermentado, bebida de dioses que fortalece al ser humano. Aquí ofrecen comida a todos los que van haciendo y acompañando la carrera. Mientras, durante el descanso preguntamos a Esmeralda su sentir por ser parte de esta carrera ceremonial:

Me siento muy emocionada, muy satisfecha con el trabajo y esfuerzo que vamos haciendo. Muy contenta por estar nuevamente aquí, en este lugar que me llena de infinita emoción. El cómo aprendes, el conectarte con los elementos, el agotar tu cuerpo a cierto límite, cuando dices ya no puedo y hay algo mágico en ti que sale y no te permite parar, no te sientes cansado y ¡es magia! Es magia porque puedes llegar con problemas y situaciones difíciles pero llegas, te pones a bailar y en la tercera danza la energía ya cambió totalmente. Si llegaste con la cara triste, en la séptima danza ya saliste con una sonrisa, en mi vida ha sido medicina, ha sido mi medicina.

*... el conectarte con los elementos,
el agotar tu cuerpo a cierto límite,
cuando dices ya no puedo
y hay algo mágico en ti que sale
y no te permite parar, no te sientes
cansado y ¡es magia!*

Medicina que no se encuentra más que en el cuerpo, en una misma, eso es la danza, eso es la carrera que continuamos después de alimentar el cuerpo. Seguimos en tierra xochimilca, ahora en Cuahilama.

Herederos de la tradición
Fotografía de Carolina Buenrostro



Cuahilama: bosque de la anciana

Santa Cruz Acapixca es el pueblo al que pertenece Cuahilama ‘cabeza de la anciana’, cerro sagrado y sitio ceremonial para los xochimilcas. Aunque hoy deteriorado, sigue recibiendo a los corredores que conocen y reconocen su importancia como lugar sagrado. Se cree que Acatonalli, el primer señor de Xochimilco, fundó el pueblo ubicado en

el cerro Cuahilama, que se dedicó a la agricultura por medio de chinampas y siembra de maíz, frijol, calabaza y flores. En este cerro se encuentran un observatorio, un adoratorio y una calzada; se observan terrazas de cultivo, cimientos de habitaciones sacerdotales y una joya o campo militar de entrenamiento xochimilca.

Los relieves de este sitio representan astros, puntos cardinales y figuras que se asocian con la fertilidad: Nahui Ollin, Huetzalin, Ce Cipactli, Itzpapalotl, Xonecuitl, Ocelotl, Huacalxóchitl, Acocoxóchitl, Yoloxóchitl, Nahualapa, Ocelocóhuatl y Yaoquizqui. En la ladera del cerro está grabada la fecha Nahui Ollin, la cual se ilumina por el sol durante el solsticio de verano. Aquí se celebra el nacimiento del Fuego Nuevo cada 52 años para asegurar la llegada del nuevo sol. Es un punto de la carrera a Cuauhtémoc porque, según los danzantes, es el lugar donde se sembró el Fuego Nuevo en Xochimilco.

Llegamos a Cuahilama, subimos el cerro para llegar a esa explanada de tierra rodeada de enormes árboles que me hizo pensar en el campo militar, en el silencio, en la observación. Ahí vamos todos, llegamos y pasamos a ser parte de ese gran círculo rodeado del bosque de febrero. Una ofrenda en cuerpo de tierra cerca de la imagen enmarcada de Cuauhtémoc espera junto al canto melodioso de las mandolinas y flautas que besan los labios de niños, niñas y jóvenes. La danza es lenta, la mueve el aire que corre en lo alto. Una anciana de suéter rojo me recuerda el significado de Cuahilama; ella danza al ritmo de niños, jóvenes y adultos, danza junto al sol, que amenaza con ocultarse en la lejanía.

Mientras tanto, Pamela Tagle nos comparte su experiencia en la danza y carrera ceremonial en honor a Cuauhtémoc:

*... en el silencio, en la observación.
Ahí vamos todos, llegamos
y pasamos a ser parte
de ese gran círculo
rodeado del bosque de febrero*

... siempre fui encontrando abuelos que me fueran enseñando, mostrando, hablando de su cosmogonía y cosmovisión. Esto fue lo que me permitió de alguna manera entrar a un mundo más profundo, el de los ancestros

La historia de cómo llegué a la danza es un poquito larga, porque partí buscándome, partí por la psicología, y luego de no encontrar todas las respuestas en la psicología y ahondar en los pueblos originarios, me interesó; así entré al camino rojo y luego seguí por América del Sur recorriendo, y siempre fui encontrando abuelos que me fueran enseñando, mostrando, hablando de su cosmogonía y cosmovisión. Esto fue lo que me permitió de alguna manera entrar a un mundo más profundo, el de los ancestros, que realmente es impactante, más en la experiencia de vivir con ellos, de vivir en torno a la naturaleza y ser parte de la naturaleza. De esa manera fui buscando, fui recorriendo, y en esta época de la vida tengo muchas respuestas que se fueron resolviendo en el camino. Hoy día me queda un sentimiento a esta edad, en esta búsqueda muy sencilla, y es simplemente sentir, participar desde el corazón en un sentimiento que une a todos, sin raza, sin límite, sin frontera, y nos une en estas tradiciones que tenían los abuelos. Y curiosamente, después de haber caminado mucho, en esta época ya simplemente quiero disfrutar de la enseñanza, y descubrí la danza, y al ver la danza me impactó porque vi que era una conexión muy importante.

Así como existe el tai chi, que mueve la energía y todos sus movimientos de energía conectan, lo mismo vi en la danza: vi un movimiento de energía con los pies, con el cuerpo, con el corazón, con el sentimiento, y vi como esa energía se movía, la Tierra entera tiembla con esa danza, y eso me llegó en el corazón y hoy día es el tiempo de disfrutar esa danza, para mí que soy nueva en la danza ha sido un encuentro muy bonito, un sentimiento muy profundo donde no hay preguntas ni

respuestas, simplemente se danza. Y esa conexión me permite estar en la carrera con las ganas de llegar y poder ver la belleza de ese pueblo, la belleza de la gente, la belleza de los abuelos y el recuerdo, el recuerdo que ellos tienen y que lo están levantando y que está vivo. Y así, simplemente en esa sencillez y humildad, disfrutar la danza y entregarla en sacrificio, porque es agotador y cansador. Entonces, ha sido hasta ahora una experiencia muy bonita. Esa es la razón por la que estoy participando en la danza, en la carrera.

*... descubrí la danza,
y al ver la danza me impactó
porque vi que era
una conexión muy importante-
la danza ha sido un encuentro
muy bonito, un sentimiento
muy profundo donde
no hay preguntas ni respuestas,
simplemente se danza*

Experiencias que se van juntando y sumando en el día a día, así termina la danza en Cuahilama. Los corredores agarran el fuego, el bastón y el agua sagrada para perderse entre las veredas y caminos del cerro que los conduce a San Bartolomé, Milpa Alta. Mientras, los corredores que se quedan por fin pueden tomar un respiro más largo en este lugar sagrado para alcanzarlos en el siguiente punto.

San Bartolomé Xicomulco, Milpa Alta

San Bartolomé es lugar vecino de Xochimilco; ‘en el ombligo de las laderas’ significa Xicomulco. No resulta en vano su apelativo en mexicano, pues siempre el nombre de un lugar lo describía, por eso eran tan significativos estos nombres que han ido fusionándose o desapareciendo. Este lugar se encuentra justamente en lo alto; febrero aún deja ver rescoldos del verde que despide el temporal pasado; su población conserva tradiciones ancestrales, así como la lengua



San Bartolomé Xicomulco
Fotografía de Carolina Buenrostro

materna. Los corredores pasan por estos pueblos que, como dice Miktlan Tonatiuh, son “pueblos de la montaña donde nos van recibiendo, a veces danzantes, a veces gente del pueblo; nos brindan un poco de comida, de agua, de pulque, de frutas, y así vamos retroalimentándonos no solo por la comida, sino porque ellos van viendo que nuestras tradiciones están vivas”.

La visita a Xicomulco fue muy breve: llegamos, compartimos el saludo, un poco de alimento y continuó la carrera, casi en la oscurana y con la premura de llegar al siguiente pueblo, también en Milpa Alta. Durante el trayecto pregunto a Xólotl: ¿por qué esta carrera?, ¿a qué van a Ixcateopan?

... gente del pueblo; nos brindan un poco de comida, de agua, de pulque, de frutas, y así vamos retroalimentándonos no solo por la comida, sino porque ellos van viendo que nuestras tradiciones están vivas

Pues allá vamos a celebrar el nacimiento de Cuauhtémoc, el lunes 23 de febrero. Queremos llegar la noche anterior o en la madrugada. El día 23 es una celebración para recordar a Cuauhtemotzin, que para nosotros no solo es un héroe, sino que simboliza la divinidad como persona y el heroísmo aplicado en su vida. Él dio su vida sin miramientos porque sabía que tenía que hacerlo así. Él es un buen ejemplo para todos nuestros jóvenes. Era tan joven Cuauhtémoc, pues se calcula que tenía [entre] 23 y 25 años, [pero] fue capaz de llevar un Gobierno y de enfrentar la lucha por la defensa de México-Tenochtitlan.

El nacimiento de Cuauhtémoc es importante en ese lugar porque, de acuerdo a la tradición oral, allí nació Cuauhtémoc. Y la gente llega de todo el país, de Canadá, los que vienen de Estados Unidos y hasta de Europa están llegando para conocer el heroísmo de Cuauhtémoc; o sea, es un símbolo, es un arquetipo de heroísmo que los mexicanos



Entre cerros haciendo la carrera

Fotografía de Carolina Buenrostro

están reconociendo ahora. Y precisamente los jóvenes, como él era tan joven y tuvo tanta capacidad, tanta entereza para llevar el Gobierno y enfrentar la última batalla como nación milenaria, dejó un legado, el último mensaje de Cuauhtémoc, que es la Consigna del Anáhuac, y es importante que el mundo lo conozca.

Toda la carrera está llena de él, del águila que desciende, no hay aquí quien no sepa de su heroísmo. Vamos ahora al lugar donde pernoctaremos, donde daremos un descanso breve al alma.

*San Pablo Oztotepec:
en el cerro de la gruta, Milpa Alta*

Concluye el primer día de carrera en San Pablo Oztotepec, ‘sobre la gruta o el cerro de las cuevas’, honor te hace tu nombre en mexicano. Eres uno de los doce pueblos originarios de Milpa Alta y con más hablantes de lengua materna, fundadora del antiguo señorío de Malacachtépec Momoxco, rodeado estás de grandes árboles, tierras de cultivo y árboles frutales; desde lo alto de tus cerros se admira gran parte de la inmensa ciudad; famoso eres por acoger a Emiliano Zapata durante la Revolución mexicana debido a tu estratégica ubicación, además de que fuiste sede de la ratificación del Plan de Ayala, no en vano colindas con el estado de Morelos en la cordillera del sur de la Ciudad de México.

Aquí, en este lugar cargado de historia y tradición descansarán los corredores del Calpulli Nahualcoyotl y los acompañantes de la

... me siento con esa energía que da la danza cuando te concentras. No sé cómo, pero la danza te da mucha energía

carrera para al día siguiente agarrar camino hacia Tepoztlán, Morelos, a través de la sierra Chichinautzin. Con la noche como testigo, me acerco a Atlanyotzin para que me comparta cómo es que llegó a la danza y a esta carrera.

Me seguí en la danza porque conocí al abuelo Cuauhcoatl, quien hablaba siempre de la historia, de lo que había pasado, las mentiras narradas en los libros de historia de la escuela; entonces, me abrió los ojos y dijo: “¡Guau! Mi cultura es muy bonita, muy bonita”. Y de ahí ya seguí.

He corrido anteriormente; cuando era niña, con la escuela en la que aprendí, vine, corrí y dancé, tiene como quince años que no regreso. Y no, no me siento cansada ahorita, me siento con esa energía que da la danza cuando te concentras. No sé cómo, pero la danza te da mucha energía.

El atuendo que portamos debe llevar los elementos que corresponden a uno de acuerdo al *tonalamatl*, de acuerdo a tu nombre. Mi nombre está muy relacionado con el agua: Atlanyotzin, por eso tiene conchitas de mar; atrás tengo mi glifo, en la parte de atrás de mi cuello tengo el dibujo que corresponde a mi nombre. Bueno, este es mi animal, mi nahual, mi protector, el que me corresponde de acuerdo al *tonalamatl*. Todo eso es lo que traigo en mi atuendo y me da mucha fuerza en esta carrera y en la danza.

Así, el descanso llega para llenar de fuerza alma y corazón, descansar el cuerpo para volver a hilar la carrera en su segundo día.

*... mi nahual, mi protector,
el que me corresponde de
acuerdo al tonalamatl. Todo eso
es lo que traigo en mi atuendo
y me da mucha fuerza en esta
carrera y en la danza*



Acompañantes de la carrera, parte del equipo

Fotografía de Boris Peguero

DÍA 2: SEMPOALE HUAN SENTE (21 DE FEBRERO)

San Juan Tlacotenco, Tepoztlán

El segundo día se inició la carrera ceremonial dejando el pueblo de San Pablo Oztotepec para ir recorriendo las veredas y caminos reales que desembocan en San Juan Tlacotenco, Tepoztlán, Morelos, tras haber recorrido la sierra Chichinauhtzin o Serranía del Ajusco, cadena montañosa que se encuentra entre la Ciudad de México, Morelos y el Estado de México, conformada por más de cien conos volcánicos, como Tláloc, Chichinauhtzin, Xitle, el cerro Pelado y Cuauhtzin, donde de la altura máxima la alcanza el pico Cruz del Marqués.

Chichinauhtzin, área de contención importante como corredor biológico y área natural protegida, cuenta con una importante diversidad de hábitats y especies; justo al sur de la Ciudad de México, colindas con los municipios de Huitzilac y Tepoztlán, motivo por el cual me hace pensar que la Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc fue trazada así, recorriendo y recordando a la par caminos reales naturales, tradicionales. En este trayecto no pudimos acompañarlos, pues adentrarse en el bosque implica hacerlo a pie y al ritmo de ellos, los corredores. Aquí, en esta travesía, la Pachamama se portó amable, fue amorosa y agradecida.

Poco antes del mediodía esperábamos a los corredores en San Juan Tlacotenco, lugar por donde nos dijeron que pasarían los que vienen de la ciudad. Pueblo de tierra fría con menos de dos mil habitantes, aguerrido, cargado de tradición oral. Algunos de sus pobladores se dedican a la siembra y venta de flores. Es un

... la Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc fue trazada así, recorriendo y recordando a la par caminos reales naturales, tradicionales



Quetzalcóatl y los cuatro puntos

Fotografía de Carolina Buenrostro

lugar desde donde se admiran bellos paisajes y desde donde también se puede llegar a la pirámide del Tepozteco.

En este pueblo no había danzantes esperándolos, así que solo se detuvieron a saludar y continuaron el camino para pasar de corrido al Tepozteco y después llegar a Amatlán de Quetzalcóatl, Tepoztlán. Durante la espera aprovecho para platicar con Cóyotl Santin, a quien pregunté cómo se introdujo en la danza:

*... y por fin encontramos la danza.
La danza llegó a nuestra familia
y la volvimos parte de nuestra disciplina,
parte de nuestro entrenamiento
como niños*

Yo empecé la danza cuando tenía trece años. Estábamos en las artes marciales por así decirlo; desde los siete años nos enseñaron tai chi, después yoga, diferentes artes marciales, y por fin encontramos la danza. La danza llegó a nuestra familia y la volvimos parte de nuestra disciplina, parte de nuestro entrenamiento como niños,

porque éramos niños, yo tenía doce años. Y así fue como empezamos la danza.

Empezamos a bailar, y como dos años después empezamos el grupo en Coyoacán; fue el primer grupo que mi familia empezó oficialmente en el centro de Coyoacán y de ahí empezó nuestra trayectoria en la danza, empezando a enseñar y seguir aprendiendo también, porque a los trece años uno absorbe demasiado, pero tampoco puedo aprender todo en un ratito, y seguimos adelante en la danza. Formamos el grupo de Xochimilco dos años después de [el de] Coyoacán; le echamos muchas ganas y de ahí seguimos en Tlalpan, todos siguieron bailando y el grupo siguió, después empezamos un grupo en Ciudad Universitaria. Como ve, la trayectoria es de muchos años.

Al escuchar a Cóyotl, justo pienso que estas alianzas recíprocas entre danzantes son las que sirven como puntos conectores al momento de hacer grandes hazañas, como la carrera en honor al último *tlatoani* mexica; alianzas que se bordan en la reciprocidad con danzantes que te invitan a ofrendar y te ofrendan su danza en algún momento especial. Después de esta presencia efímera en el Tepozteco, la carrera se encaminó hacia Amatlán.

*Amatlán de Quetzalcóatl:
donde abundan los amates*

*... alianzas que se bordan
en la reciprocidad con danzantes
que te invitan a ofrendar
y te ofrendan su danza
en algún momento especial*

Amatlán ya espera a los corredores del Calpulli Nahualcoyotl y a quien se quiera acercar. El rey sol de mediodía está despierto, también danza en este pueblo tranquilo y campesino. Se hace el saludo a los cuatro rumbos, a Quetzalcóatl y a los presentes; se sahúma, se alimenta el fuego, se danza en el centro del lugar ‘donde abundan los amates’, árboles ancestrales que se encuentran al pie donde el agua existe en forma de venero, ojo o río. Este pueblo se encuentra abrazado y vigilado por cerros distintos, como el Telzacualli, cerro de la Ventana, cerro Tepexinola, así como otros lugares importantes entre los que destacan la barranca del Tecoloatlahtli, el manantial Ameyalli Oztocuanamiquian, la poza Nahualatl, el mirador Tlamanco y Cinteopa, templo donde se adora el maíz.

Por otro lado, la tradición oral cuenta que Amatlán es el lugar de nacimiento de Ce Acatl Topiltzin, específicamente en la barranca

de Michatlauhco, motivo por el cual el lugar es visitado por distintos grupos de danzantes y otras corrientes relacionadas con el misticismo, algo parecido a lo que sucede en Ixcateopan, pero aquí durante el mes de mayo.

Amatlán guarda en su gente una importante tradición relacionada con las plantas medicinales, con la curandería. Aquí existe un centro de medicina tradicional llamado Atecocolli, donde los lugareños acuden a atenderse y en cuyo patio se siembran hierbas que se utilizan para los pacientes en consulta. Este lugar es un punto de encuentro relevante donde se comparten importantes conocimientos relacionados con la siembra y la medicina tradicional. Además, aquí la danza nunca falta, pues hay un grupo de danza mexicana; por tanto, hay recibimiento, se saluda, se danza y se hace un pequeño descanso que aprovecho para seguir la plática con Cóyotl, quien dice:

Me invitaron a Canadá para ir a enseñar la danza a un grupo de jóvenes en Alberta, en una reserva *cree* que se llama Keygen. Ahí estuvimos una semana completa enseñándoles cómo hacer la danza, el significado de nuestros atuendos y nuestras danzas. Después me regresé a Estados Unidos, donde estaba mi base; estuve ahí desde el año 2000, luego me moví a Colorado y ahí mi primo empezó un grupo de danza en Boulder, Colorado, con allegados, familia y amigos. Después volví a Canadá en 2002 y luego en 2004, cuando la escuela de mi esposa me invitó a Toronto, donde toqué y dancé en Toronto Tierra. Ahí conocí mucha gente, muchos mexicanos; entonces, me pidieron que empezáramos a danzar. Después formamos un grupo, y en enero de 2005 danzamos

formalmente en el Centro Cultural Indígena de Toronto, donde se juntan todos los indígenas. Ahí estuvimos danzando por tres años.

Enseñé a muchos la danza, a mexicanos, salvadoreños, guatemaltecos, chilenos, canadienses y, por supuesto, a nativos, mi esposa es nativa de la nación *twin*, en inglés se dice *cree*; ellos se dicen *negiao*. Muchos indígenas se empezaron a juntar con nosotros, hicimos muchas ceremonias y la danza se ha continuado desde entonces, desde el 2005 no ha parado, ya lleva catorce años. Tuvimos la oportunidad de que una amiga de Toronto se viniera con nosotros y estuvo compartiendo la danza y la carrera ceremonial en honor a Cuauhtemotzin, está compartiendo con nosotros toda la experiencia de la carrera a Ixcateopan.

Indudablemente, formar alianzas hace más amable y corto el camino. Se continúa, se mantiene el fuego encendido, el bastón y el agua sagrada, elementos guía de la carrera. Ahora se dirigen hacia Cuauhnáhuac (Cuernavaca) por la carretera vieja que conecta Amatlán, Tepoztlán y Cuernavaca.

Cuernavaca, Cuauhnáhuac: junto a los árboles

Tomar la carretera vieja de Tepoztlán para llegar a la gran Cuauhnáhuac es toda una travesía: camino largo, a ratos curvado, a ratos recto, por donde se van pasando distintos pueblos a la orilla de la carretera mientras el camión que transporta a los danzantes corredores

... hombre y mujer,
la dualidad



La gran Cuauhnáhuac

Fotografía de Carolina Buenrostro

va sembrando personas de par en par para relevar a los compañeros, hombre y mujer, la dualidad. Además, dicho camión abre paso y cuida a quienes van corriendo, mientras que otros coches resguardan atrás el paso de los corredores.

Después de varias horas de hacer carrera llegamos al zócalo de Cuauhnáhuac, 'lugar junto a los árboles'. En la ciudad se encuentran vestigios de asentamientos de grupos olmecas y toltecas; no obstante, Cuauhnáhuac fue fundada por los tlahuicas, una de las siete tribus nahuatlacas. Este lugar fue conquistado tanto por Acamapichtli como por Itzcóatl y Moctezuma. El interés de los mexicas sobre Cuauhnáhuac era el algodón; los tlahuicas se dedicaban a este importante cultivo, sin olvidar que en ese entonces Cuernavaca era considerada un paraíso por su clima, vegetación y variedad de flores. No es casual que su topónimo signifique 'junto a los árboles'.

Hoy día poco de ese pasado queda; pero la danza que espera transporta por instantes, un día a la semana, a ese pasado, y es esa danza mexica la que recibe a los corredores con el sonido del *huehuetl* y el *atecocolli*; los saluda, los sahúma; todos hacen danza, alimentan el fuego, comparten ofrenda, descansan, platican, mientras yo retomo la plática con Cóyotl, quien dice:

Siempre los recibimientos son hermosos. Así como este que nos dan los compañeros de la danza en Cuernavaca, yo he sido recibido en muchas reservaciones casi como embajador de otra nación, y eso es algo que me hace muy honroso de mi propia cultura, de mi propia nación, porque México no solo es nación como mexicanos, sino cada tribu, cada etnia, somos una nación en sí.

Siempre los recibimientos son hermosos. Así como este que nos dan los compañeros de la danza en Cuernavaca



Entrada a la casa de las flores

Fotografía de Carolina Buenrostro

En México tenemos muchas culturas, muchas etnias, nuestro país es muy rico en cultura, y nuestra cultura mexica-azteca-chichimeca es una de las que se ha preservado muy fuerte hasta nuestros días, y eso es lo que nos hace que podamos compartirla con otras naciones.

*México no solo es nación como mexicanos, sino cada tribu, cada etnia, somos una nación en sí.
En México tenemos muchas culturas, muchas etnias, nuestro país es muy rico en cultura*

La noche ya es mucha. Ahora toca correr en su compañía para llegar a descansar al centro ceremonial de Xochicalco. El ritual hecho carrera de los danzantes es el mismo: el camión sigue sembrando corredores a lo largo de la carretera federal que va de Cuernavaca a Xochicalco.

DÍA 3: SEMPOALE HUAN OME (22 DE FEBRERO)

Xochicalco: en la casa de las flores

El sol despierta y nos abraza a las afueras de Xochicalco. Acomodados los integrantes del Calpulli Nahualcoyotl en casas de campaña y cobijas, el movimiento empieza: la organización toma forma para poder hacer almuerzo y estar listos a la hora que abran el centro ceremonial para entrar y seguir la danza.

Xochicalco, ‘en la casa de las flores’, en ti pernoctamos, tú nos abrazaste y cuidaste el sueño, junto a ti fuimos bosque, fuimos canto y silencio, nos compartiste tus estrellas y ahora tu sol, tu viento y tus contadas nubes esparcidas sobre el lienzo azul que refuerzan los rayos intensos de sol. La casa de las flores abre sus brazos, invita, nos

invita a conocer su importante pasado como asentamiento dominante en Mesoamérica. Tu ubicación estratégica te permitió establecer importantes intercambios con regiones de Michoacán, Guerrero y Oaxaca, entre otras. Fuiste cuidadosamente trazado y construido por nuestros antepasados en una serie de terrazas artificiales sobre un conjunto de cerros como la Bodega, Xochicalco y la Malinche. Tu templo principal tiene relieves que resaltan el culto a Quetzalcóatl, 'serpiente emplumada'. Tu observatorio es impresionante y más en el mes de marzo, pues cuando los rayos del sol de mediodía entran directos, el sol sabe su fuerza. Eres sin duda una ciudad impresionante, y en tu vientre el Calpulli Nahualcoyotl hace danza, te ofrendan su canto y su fuego para que les des fuerza y permiso de llegar con bien a Taxco y de ahí a Ixcateopan de Cuauhtémoc. Nos cuenta Cóyotl, un tanto agotado pero con las ganas a flote:

Después de Xochicalco, tomamos el camino a Taxco y de Taxco a Ixcateopan, que así como vamos, vamos a llegar como a la medianoche. Ya cuando entremos en este proceso de la carrera, el tiempo, como dicen los jóvenes, es un tiempo sin tiempo, porque entras como en una catarsis: vas corriendo, corriendo, corriendo, corriendo, corriendo, y pasas por diferentes etapas tanto físicas como mentales, espirituales; se despierta tu fuerza, tu poder interno, para que puedas aguantar este esfuerzo extremo, pero también es una lección para ti mismo, para ver cómo está tu poder interno, tu físico, tu intención, es muy importante cuando uno tiene intención, eso te ayuda, te conecta, te guía, te lleva.

Salimos de Xochicalco con el sol de mediodía. La carrera sigue la misma lógica: el camión va adelante sembrando corredores, otros coches van detrás de ellos para levantarlos al ser relevados, quienes los recogen y siembran se encargan de compartirles agua. El calor durante el día se intensifica, pues desde Xochicalco entramos a la tierra caliente que es el sur de Morelos, pero la noche será fresca cuando transitemos pueblos, cerros y naturaleza que llevan de Taxco a Ixcateopan. Esta carretera se dibuja entre cerros y algunas cascadas; se pasa por tierra fría, el frío del bosque acompaña junto a su oscuridad que hace brotar silencios del monte. Mientras los danzantes corredores siguen alimentando y cuidando el fuego, pues se acerca el final de la carrera y no se debe apagar, el cansancio es otro cansancio, no es el cotidiano, el conocido, sino un cansancio *muy otro*. Son dos días completos de ir recorriendo carreteras, cerros y montañas por relevos; sin embargo, hay algo que te hace seguir, como platicaba Cóyotl. En la oscuridad que dibuja lo alto de los encinos y cedros, solo el brillo del fuego y de la mirada se comparte al seguir pasando de mano en mano el bastón sagrado, el agua sagrada y el fuego. Así se ha ido acortando la distancia, poco a poco se ancla Ixcateopan.

*... el tiempo, como dicen los jóvenes,
es un tiempo sin tiempo, porque entras
como en una catarsis: vas corriendo, corriendo,
corriendo, corriendo, corriendo,
y pasas por diferentes etapas
tanto físicas como mentales, espirituales;
se despierta tu fuerza, tu poder interno,
para que puedas aguantar este esfuerzo
extremo, pero también es una lección
para ti mismo, para ver cómo está tu poder
interno, tu físico, tu intención, es muy importante
cuando uno tiene intención, eso te ayuda,
te conecta, te guía, te lleva*

Ixcateopan: templo del algodón, fin de la carrera

La noche vuelta madrugada deja ver a lo lejos la poca distancia que hay entre los que hacen la carrera e Ixcateopan. Ixcateopan, si te pienso, igual te siento, te imagino y te dibujo en el lienzo real de un sueño que detiene el paso del tiempo. El ser humano es creativo por naturaleza; es cierto, somos como el agua que no sabe quedarse quieta y cuando alguien la aquieta se pudre, se evapora, se seca. Somos latido de corazón, somos de tierras distintas, de ellas estamos hechas, hechos, y en su regazo nos desmoronamos en algún momento. Las diversas tierras son nuestros templos y vientres sagrados, sus peñascos son monumentos levantados por el tiempo.

Eres templo del algodón. Ichca-teopan. De *íchcatl*, 'algodón', *teopan*, 'templo', Ixcateopan (Montemayor 2007). Cabecera municipal perteneciente a la región Norte de Guerrero, estado de muchas texturas y colores, metales, aguas, sangres y amapolas. En tu vientre yacen restos de un gran *tlatoani*, más que sus restos, la creencia de que ahí estás, último *tlatoani* mexica de la gran México-Tenochtitlan,

*La noche vuelta madrugada
deja ver a lo lejos la poca
distancia que hay
entre los que hacen
la carrera e Ixcateopan*



Ixcateopan, Guerrero

Acuarela de Miguel Ángel Tafolla



Llegada al pueblo de Cuauhtémoc

Fotografía de Carolina Buenrostro

Cuauhtemoctzin. Cuauhtémoc, cual águila que descendió y se posó en tierras guerreras para desde ahí hacer un llamado a grito de caracol, y así, en ti la memoria cobre vida.

Cuauhtémoc, ‘águila que desciende’, asumiste el poder el 25 de enero de 1521 y hasta 1525 fuiste el onceavo *huey tlatoni* de Tenochtitlan. Sigues siendo gran ejemplo y motivo. Tú moviste al *calpulli*

Somos latido de corazón, somos de tierras distintas, de ellas estamos hechas, hechos, y en su regazo nos desmoronamos en algún momento.

Llegar y detenerse, respirar, meditar, elevar la emoción al cosmos estrellado, a la tierra; respirar y respirar para el cansancio mitigar

y a muchas más personas que hicieron carrera en tu nombre y llegaron a ti victoriosos, emocionados, con el corazón a punto de estallar. Entonces estalla haciendo la danza, la primera danza de llegada a tu morada. Llegar y detenerse, respirar, meditar, elevar la emoción al cosmos estrellado, a la tierra; respirar y respirar para el cansancio mitigar, para poco después entrar al templo de Santa María y ofrendarte lo que guió la carrera y cuidó de los pasos de sus hacedores. Entrar ahí es otra dimensión de mundo: el aroma a copal sí que guía,

guía a lugares indescriptibles; adentro solo se escucha el fuerte latido de los *huehuetl*, el llamado de los *atecolli*, las conchas, *ayacaxtli*, tambores y ayoyotes que hacen llover la emoción... Aquí concluye la carrera, junto a la madrugada y el latido de los muchos corazones que llenan el templo de Santa María de la Asunción y su amplio atrio, que alberga a danzantes mexicas, aztecas, concheros y tantos otros. Ahora es necesario el descanso en este pueblo de peñascos y calles de mármol con un delicado aroma a cedro entre verde y añejado.

4

La veneración: las muchas danzas

DÍA 4: SEMPOALE HUAN YEI (23 DE FEBRERO)

El nuevo sol, el Sol, Tonatiuh, elemento imprescindible en la vida de los seres humanos, seres vivos, contigo inicia y finaliza el día, tú das paso y fin a la oscuridad, a tu complemento: Mextli. Día y noche, dualidad que en comunión hace el día completo. Día en el que los elementos se conjugan para ser un día rebosante como el que hoy se pinta en el centro de Ixcateopan, en el templo y el atrio donde se venera a Cuauhtemotzin.

Desde ayer entramos a otra dimensión, a un pasado efímero que se dibuja cada 23 de febrero. Las ofrendas son bastas y coloridas; hay guerreras, guerreros, las danzas y los cantos se desbordan. Ya lo dice Xólotl (2015):

Desde ayer entramos a otra dimensión, a un pasado efímero que se dibuja cada 23 de febrero. Las ofrendas son bastas y coloridas

México tiene en las danzas un legado milenario muy valioso porque podemos utilizarlo para que la gente se sienta bien, se armonice, se cure y entienda la parte profunda de la vida simbolizada en el altar. La danza es una de las cosas más valiosa[s] que tenemos. Hemos encontrado vestigios de la danza en todas partes, entre los mayas, mixtecos,



La veneración

Fotografía de Lourdes Arizpe

zapotecos, raramuris, *wirarikas*, huicholes, todos tienen la danza, el tambor, el simbolismo, y si vamos recorriendo, la encontramos con los pueblos de Nuevo México, los dakota, con los hopi, y [en] Canadá con los pueblos *Cree*. Todos tienen alguna forma de la danza. La danza azteca se ha guardado en las familias; lo podemos ver en Querétaro, Hidalgo, en Estado de México, muchas familias preservaron algunas danzas, algún conocimiento de las danzas, porque las danzas tiene[n] mucha profundidad, tienen facetas, abarcan todo, no solamente es el arte dancístico, no solo es el colorido de los trajes, el simbolismo de los glifos que vemos en los trajes, los colores, sino también son las joyas que portan los danzantes, son las plumas, los animales que plasman en sus atuendos.

México tiene en las danzas un legado milenario muy valioso porque podemos utilizarlo para que la gente se sienta bien, se armonice, se cure y entienda la parte profunda de la vida simbolizada en el altar. La danza es una de las cosas más valiosa[s] que tenemos

Todo esto lo podemos percibir, ver y disfrutar en el gran *tianquistli* que traen consigo los danzantes a la plaza de Ixcateopan el 23 de febrero de cada año. Aquí convergen lugareños, fuereños, danzantes y curiosos, aquí se compra y se hace trueque.

Danzar para agradecer, para pedir; danzar para sentirse vivo, para saberse parte de la tierra, de la naturaleza, para no olvidar, para encontrar, para ser y pertenecer, para recordar que somos movimiento, que somos vida que enaltece lo querido, lo amado. Danzar donde está lo nuestro, la sabiduría enterrada y a flote; danzar de infinitas formas pero danzar, que no olvide el cuerpo su movimiento ni que es alimento del alma para seguir siendo danza gratificante, danza que llegue a todas partes, danza que atraiga energías, miradas, soledades,



El día grande

Fotografía de Edith Pérez

esperanzas, curiosidades, asombros, como el asombro que se gesta en el pedacito de tierra que es Ixcateopan de Cuauhtémoc, Guerrero.

Que sea la danza la que hable por sí sola al sonido del caracol y el *huehuetl* acompañados de la lluvia de *ayoyotes* que visten los tobillos de danzantes en su contacto conexión con la Madre Tierra. Circular es la danza como circular es el sol, circular la Tonantzin, circular el movimiento y el vuelo del águila que desciende en el deslizamiento quedo del viento, donde también vuelan mariposas hermosas. Entre tanto, Quetzalpapalotl, que significa ‘mariposa hermosa’, nos cuenta cómo llegó a la danza y a esta carrera:

Yo conocí a la danza mexicana por primera vez hace diez años en Bélgica, con un músico que se llama Luis Márquez. Él me invitó para un proyecto para el Día de los Muertos y ahí conocí a mi dualidad, Miktlan Tonatiuh. Y pues cuando yo vi la danza, las plumas, cuando yo escuché el *huehuetl* me emocioné mucho, pues yo soy de Bélgica pero mi padre biológico es nativo del sur de Argentina. Yo lo conocí muy poquito tiempo, entonces nunca tenía a alguien que me enseñó sobre la cultura, la tradición del Sur. Entonces, cuando vi esta danza hermosa era algo como... yo sentí como que tengo que entrar, que tengo que entrar en esa tradición, esa tradición me habló. Ahorita que estoy danzando, estoy tocando, siento que lo que estoy haciendo bien, que lo hice también en mi vida pasada; siento que es algo muy orgánico, muy natural para mí, no tengo que esforzarme, nada más dejo mis emociones, dejo fluir todo, y entonces es un honor estar aquí, otra vez en Ixcateopan. Estuve aquí hace dos

*Danzar para agradecer, para pedir;
danzar para sentirse vivo,
para saberse parte de la tierra,
de la naturaleza, para no olvidar,
para encontrar, para ser y pertenecer*

o tres años, pero mi visión era totalmente diferente, apenas había entrado a la danza y no sabía quién era el gran señor Cuauhtémoc; ahora puedo decir quién era, le respeto mucho y la carrera estuvo increíble, estuvo impresionante, con mucho sudor, con mucha fuerza. Corrimos todos con mucho corazón y me siento más fuerte y estoy feliz.

Acompañar la carrera ceremonial también llena de emoción, desde afuera, al margen, pero al fin emoción.

El sol de Ixcateopan reparte sus destellos al mirarse en el espejo de mármol que reviste las calles empedradas de este pueblo. A esta hora del mediodía, cuando el sol corona los cuerpos emplumados rebosantes de danza y el alma llena de canto, a esta hora el sol los hace girar y danzar sobre su propio eje. Somos el cosmos divino en uno solo: sombra, luz solar, tierra. Todo arde, el agua brota de los cuerpos en movimiento, el viento mece el sonido del caracol armonizado con el *huehuetl* y juntos evocan el sonido llovizna que nace de los *coyollis* en los tobillos de los pies conectados a la tierra.

*... cuando yo vi la danza, las plumas,
cuando yo escuché el huehuetl
me emocioné mucho (...) siento
que es algo muy orgánico,
muy natural para mí,
no tengo que esforzarme,
nada más dejo mis emociones,
dejo fluir todo*

Los cuerpos de las y los danzantes aparentemente están desconectados de la realidad que nos mueve a los observantes, a los curiosos, a los lugareños; sus cuerpos y corazones solo saben de danza y agradecimiento, de reconocimiento hacia nuestras ancestras y ancestros, hacia nuestro *tlatoani* el gran Cuauhtémoc, águila que desciende. Todo tiene un ritmo, una armonía: el sol no quema, el cansancio se transforma, el cirián con arena de río vuelta *ayacaxtli* hace música



Dedicación. Señor Jairo Rodríguez y doctora Lourdes Arizpe

Fotografía de Edith Pérez

*El copal sigue sahumando,
santigua, purifica, llama,
abre, eleva, se eleva, conecta*

que acompaña la danza. Hay guerreras y guerreros representados en este día cuando culmina la ceremonia en veneración a Cuauhtemotzin; van y vienen en círculos concéntricos, nos compartimos la mirada, nos sabemos juntos y conectados sin decir palabra. Aquí la mirada y el calor de la piel hablan...

Siguen danzando distintos grupos y *calpulli* después de haber puesto la ofrenda floral y frutal en el centro de la plaza principal del pueblo, así como en el atrio del templo. Aquí se ofrenda lo que se trae, lo que se tiene, lo que se encuentra. El copal sigue sahumando, santigua, purifica, llama, abre, eleva, se eleva, conecta.

Aquí, en este espacio que transporta, conecta y equilibra, Pamela nos narra su sentir después de ir saludando con la planta de sus pies el vientre de la Madre Tierra durante cuatro días:

Esta fue mi primera vez de venir a Ixcateopan; fue un encuentro casual. Pasó una cosa muy curiosa: ellos contaban que Cuauhtémoc fue torturado y sus restos fueron depositados acá, y eso pasó en toda América del Sur con la colonización. A todos los grandes líderes que había en ese momento, a todos, los mataron y los desmembraron y los enterraron en los cerros. Entonces, yo sentí que era también parte mía, y era parte mía despertar ese recuerdo, y también quiero llevarlo allá para que se despierte la cordillera completa. Y entonces, ese fue también un motivo principal que me hizo venir, así como nosotros también en Chile tenemos nuestros líderes que fueron desmembrados y enterrados en los cerros. Bueno, los cerros hoy día tienen ese recuerdo vivo, y mi interés y mi ilusión va a ser ahora también llevar las bases allá para poder despertar y unir este encuentro. Hacer este

encuentro de todas las razas. Ciertamente es un tiempo de cambio y que es necesario que tomemos conciencia [de] que podemos despertarlo también en nosotros de una manera distinta, ya en paz, no desde la guerra, el despertar la conciencia de todos nuestros abuelos que ofrendaron su vida y respeto, y que había una comunicación muy importante y que se vio en toda América Latina, Central, Sur, Norte. Por eso estoy hoy día iniciando este encuentro también.

Tan lejos y tan cerca estamos los pueblos del Norte, del Centro y del Sur, hay tantas cosas y sucesos que nos asemejan, tantos dolores y emociones compartidas que solo en estos espacios los podemos identificar o descubrir. Un suceso importante que me hizo reparar en esto es el que narra Xólotl, importante personaje en esta carrera:

En los noventa fuimos testigos de un gran acontecimiento, no solo en México sino en todo el continente. Históricamente, se cumplían quinientos años de la llegada de los europeos a lo que ahora se llama América y que en esos tiempos era Cemanáhuac. Aquí en el norte para los pueblos nahuas y más al sur, en el Cono Sur, le llamaban Abya Yala; era una confederación que le llamaron la confederación del Águila y el Cóndor. En ese gran eclipse y conmemoración que quisieron hacer los Gobiernos despertó mucho entusiasmo, pero para las naciones originarias era un mal recuerdo porque todas las culturas, desde México hasta el Perú y lo que ahora es Canadá y Estados Unidos, fueron destruidas prácticamente; entonces, se levantaron, protestaron y

... es un tiempo de cambio y que es necesario que tomemos conciencia [de] que podemos despertarlo también en nosotros de una manera distinta, ya en paz, no desde la guerra, el despertar la conciencia de todos nuestros abuelos que ofrendaron su vida y respeto, y que había una comunicación muy importante y que se vio en toda América Latina, Central, Sur, Norte



Entre la tierra y el cosmos
Fotografía de Carolina Buenrostro

organizaron para decir: “No, para nosotros no fue un encuentro de dos mundos, para nosotros fue una invasión, fue la destrucción de nuestros pueblos, nuestras culturas, la imposición de un idioma, de una religión, el sometimiento, el robo de nuestras cosas”. En fin, no había nada que celebrar...

Entonces, un grupo de jóvenes que estaba dedicando su tiempo y su energía para rescatar sus tradiciones pensó en organizar esta carrera, porque nuestros pueblos siempre han sido corredores. Hay que recordar que los corredores de la gran Tenochtitlan podían traer pescado desde la costa para que lo comieran los gobernantes, entonces, eran grandes corredores, se les llamaba *painalis*, eran personajes muy importantes para comunicar también de un lado a otro.

Y al pasar del tiempo seguimos siendo testigos de grandes acontecimientos que nos hacen ser parte importante sin que dependa del interés en boga.

Este último día, cuando la carrera ya es pasado y logro a la vez, se hace vida social y a la par se puede ver la vendimia entre danzantes y lugareños, vendimia relacionada con los objetos que usan los danzantes, y una forma de comerciar es el trueque. Es momento de hacer *tianquistli*, de comprar y trocar, de compartir conocimiento sobre los oficios que muchos danzantes guardan y comparten. Aquí llegan también lugareños de rancherías cercanas a presenciar la danza y después a ofrecer productos del interés para los danzantes, como pieles, plumas, semillas, conchas, remedios, mieles y demás productos de temporada.

*... un grupo de jóvenes
que estaba dedicando
su tiempo y su energía
para rescatar sus tradiciones
pensó en organizar esta carrera,
porque nuestros pueblos
siempre han sido corredores*

También ha llegado el momento de preguntar: ¿qué dejó en usted, en mí, esta Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc? De entrada, una sensación bella. Miro hacia adentro y me transporto, el latido del *huehuetl*, los movimientos, el canto del caracol y de todos esos instrumentos que junto a la creatividad humana surgen de la Pachamama para seguirle recordando, junto a nuestros ancestros y ancestras, que de ella somos. ¿Qué dejó en mí esta carrera? Dice Esmeralda:

*¿Qué dejó en mí esta carrera?
"soy un punto chiquitito
en medio de mucha grandeza",
esto es lo que me deja la carrera,
el decir, "si me fui del zócalo
de la Ciudad de México a Guerrero
corriendo, ¡ja!, qué no puedo hacer...*

[Dejó] Aprendizaje, conocimiento, es un contraste muy fuerte porque deja mucho conocimiento sobre uno mismo, de cómo somos como seres humanos; me deja un aprendizaje de comprensión, de tolerancia, de paciencia, de lucha, me llena de fuerza. Estar parada en medio de la naturaleza, de la montaña, y saber que eres parte de ese gran todo y escuchar los árboles, la fauna, los grillos; ver el cielo, las estrellas y todo es hermosura, y todo es grandeza, y de eso estamos hechos todos. Al mismo tiempo encuentras la otra parte: eres un punto tan chiquito en tanta inmensidad. Algo me llena de grandeza pero también me pone los pies en la tierra. De decir "soy un punto chiquitito en medio de mucha grandeza", esto es lo que me deja la carrera, el decir, "si me fui del Zócalo de la Ciudad de México a Guerrero corriendo, ¡ja!, qué no puedo hacer...".

Este acontecimiento histórico, social y cultural es importante y necesario como punto para descargar la energía, el sentimiento, el arraigo, la nostalgia, el coraje de saber que somos lo que queremos ser.

Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc... un documental

Como parte del trabajo antropológico que dio vida a este libro, también se realizó un registro audiovisual del recorrido. Palmo a palmo, el equipo siguió en distintos transportes a los protagonistas que eran sembrados y cosechados a lo largo del camino. Se compartieron trayectos, espacios, alimentos, vivencias y saberes. Durante las pausas, la autora aprovechó para recabar la información de primera mano, de la voz de los danzantes-corredores que con su planta iban saludando la tierra mientras honraban al *huey tlatoani* Cuauhtémoc. El resultado se muestra en un documental antropológico que lleva el mismo título de este libro. Una narrativa visual de cómo el Calpulli Nahualcoyotl y todos sus integrantes fueron desarrollando esta carrera, desde su inicio en la Ciudad de México el 20 de febrero, hasta llegar a Ixcateopan de Cuauhtémoc, Guerrero, el 23 de febrero de 2015.

Para descargar y ver el documental antropológico —sin costo—, puede escanear con un dispositivo móvil el siguiente código QR. También es posible acceder a través de un navegador con el enlace que se muestra abajo.

Título: *Carrera Ceremonial en Honor a Cuauhtémoc, de Ciudad de México a Ixcateopan, Guerrero*

Duración: 27' 25"

Realización: Boris Peguero (en el marco del proyecto de Investigación sobre Patrimonio Cultural Inmaterial dirigido por la doctora Lourdes Arizpe)

Disponible en:

<http://ru.crim.unam.mx/xmlui/handle/123456789/35>



Lista de entrevistados

Atlanyotzin Arellano
Cóyotl Santin Martínez
Esmeralda Almanza Garibay
Marcela Figueroa
Miktlan Tonatiuh Santin Martínez
Pamela Tagle Nettle
Quetzalli Estrada Lima
Quetzalpapalotl Vlerick Roos
Teotecpatl Santin Martínez
Xólotl Martínez

Referencias bibliográficas

- Carranco Cardoso, Leopoldo. 1962. *Cuauhtémoc, hijo del sur*. Colección Trujano. Taxco: s. d. i.
- Gran Diccionario Náhuatl* [en línea]. 2012. s. v. "Cuauhtemoctzin". México: Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado el 24 de mayo de 2019. Disponible en <http://www.gdn.unam.mx>.
- IMER (Instituto Mexicano de la Radio). 2016. "28 de febrero de 1525, muere Cuauhtémoc". *IMER Efeméride sonora*. <https://www.imer.mx/28-de-febrero-de-1525-muere-cuauhtemoc/>.
- Johnson, Anne W. 2014. "El poder de los huesos: peregrinaje e identidad en Ixcateopan de Cuauhtemoc, Guerrero". *Anales de Antropología* 48 (2): 119-149.
- Montemayor, Carlos, coord. 2007. *Diccionario del náhuatl en el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Gobierno del Distrito Federal.
- Olivera de Bonfil, Alicia. 1980. *La tradición oral sobre Cuauhtémoc*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Peña, Francisco de la. 2012. "Profecías de la mexicanidad: entre el milenarismo nacionalista y la new age". *Cuicuilco* 19 (55): 127-143. https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/articulo:10192.
- Pérez, Alfonso. 1992. "Las comunidades indígenas del continente llaman a la Gran Marcha de Paz y Dignidad 1992". *Proceso*, 29 de febrero de 1992. <https://www.proceso.com.mx/158871/las-comunidades-indigenas-del-continente-llaman-a-la-gran-marcha-de-paz-y-dignidad-1992>.
- Roldán, Dolores. 1980. *Códice de Cuauhtémoc (biografía)*. México: Orión. <https://vdocuments.mx/codice-de-cuauhtemoc-dolores-roldanpdf.html>.

Bibliografía complementaria

- Barabas, Alicia. 1989. *Utopías indias: movimientos sociorreligiosos en México*, 2.^a edición. Quito: Abya-Yala. https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1263&context=abya_yala.
- Cornelio, Jaime. 2010. *El universo musical matlatzinca*. México: Universidad Autónoma del Estado de México; Miguel Ángel Porrúa.
- Gomora, Antonio Xokonoschtletl. 1988. *¿Tehuatzin ti mexikatl? O ¿eres mejicano?* México: Tlamatini.
- Hernández, Gabriel. 2013. *Cantos ceremoniales*. México: Amaquemecan.
- León-Portilla, Miguel. 1978. *Trece poetas del mundo azteca*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/trece_poetas/mundo_azteca.html.
- Peña, Francisco de la. 2002. *Los hijos del sexto sol*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Pérez, Alfonso y Alejandra Pérez. 2010. *México, sus valores, símbolos y los guardianes de la tradición*. México: Edamex.
- Romerovargas, Ignacio. 1957. "La organización política de los pueblos de Anáhuac". Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://alianzanahuaca.org/2014/06/11/los-gobiernos-socialistas-de-anahuac/>.
- Stivalet Corral, Tlaczin. 2001. "La Consigna de Anáhuac, mensaje esperanzador de Cuauh-témoc a su pueblo". *Gaceta Digital UNAM*, núm. 3492, 11 de octubre de 2001. <http://acervo.gaceta.unam.mx/index.php/gum00/article/view/47237/47228>.

Vocabulario

ACALÁN. Donde abundan las canoas.

ACALPIXCA. Lugar donde están los cuidadores de canoas.

ACAMAPICHTLI. Puñado de cañas.

ACATL. Caña.

ACATONALLI. Sol de cañas (gobernante xochimilca).

ACOCOXOCHITL. Flor de dalia.

AHUIZOTL. Nutria.

ALTÉPETL. Pueblo.

AMATLÁN. Donde abundan los amates.

AMEYALLI. Manantial.

AMEYALLI OZTOCUANAMIQUIAN. Manantial de las dos piedras que se apoyan frente a frente.

ANÁHUAC. Junto al agua.

ATECOCOLLI. Caracol de agua.

ATLANYOTZIN. Corazoncito de agua.

ATLAPULCO. Donde revolotea el agua.

AXOCHCO. Ajusco (cerro del Ajusco).

AYACAXTLI. Sonaja.

AYOPECHCATL. 1. El que habita en la cama de tortugas. 2. Cama de tortugas, cama húmeda, cama acuosa.

AYOYOTES. Semillas utilizadas como instrumento de percusión, normalmente amarradas a los tobillos de danzantes.

AZCAPUZALCO. En el hormiguero.

CALMÉCAC. En la cultura azteca era la escuela a la que asistían los hijos de los nobles.

CALPULLI. Grandes casas, unidad social azteca constituida por varias familias.

CE. Uno.

CEMANÁHUAC. 1. Totalmente rodeado de agua. 2. Continente.

CHICHINAUTZIN. Señor que quema.

CHICOMECÓATL. Siete serpiente.

CHIMALPOPOCA. Espejo humeante.

CHINAMPAS. Método mesoamericano de cultivo basado en la superposición de capas de caña y tierra en una zona lacustre.

CIHUATETEO. Mujeres diosas.

CINTEOPA. Templo del maíz.

CIPACTLI. Lagarto.

CIRIÁN (cuatecomate). Árbol medicinal de donde se obtienen las jícaras; se suele utilizar para hacer instrumentos de percusión para la danza, por ejemplo, sonajas.

CÓYOTL. Coyote.

CUAUHCOATL. Deidad, culebra de palo.

CUAHILAMA, CUAUHILAMA, CUAILAMA. Bosque de la anciana.

CUAUHNÁHUAC. Junto al bosque.
CUAUHPOPOCA. Águila humeante.
CUAUHTÉMOC. Águila que desciende.
CUAUHTEMOCTZIN. Águila que desciende. El
sufijo *tzin* es reverencial.
CUAUYAUTILA. Donde abunda el pericón.
CUAYAUHTITALI. Tierra del árbol del pericón.
CUICUILCO. Donde se hacen cantos y danza.
HUACALXOCHITL. 1. Recipiente de flores. 2.
Planta sagrada de los xochimilcas.
HUEHUETÉOTL XIUHTECUHTLI. Dios del fuego.
HUEHUETL. 1. Viejo. 2. Tambor grande hecho
de un tronco ahuecado.
HUETZALIN. Sacerdote, guía de los xochimilcas.
HUEY TLATOANI. Gobernante.
HUITZILAC. Junto a los colibríes.
ITZCÓATL. Rostro de serpiente.
ITZPAPALOTL. Mariposa de obsidiana.
IXCATEOPAN. En el templo del algodón.
IZTAPALAPA. Donde las aguas se atraviesan.
MALACACHTÉPEC MOMOXCO. *Altépetl* (pueblo)
formado por una confederación de pueblos
de origen náhuatl que se encontraba dentro
de los límites de la actual alcaldía de Milpa
Alta en el sureste de la Ciudad de México.
MAYAHUEL. Diosa del maguey.
MEXTLI. Luna.

MICHATLAUHCO. Lugar del pez en la barranca
iluminada.
MIKTLAN TONATIUH. Cuando muere el sol o el
atardecer.
MOCTEZUMA. Señor ceñudo.
NAHUALAPA. 1. Río brujo. 2. Petroglifo, piedra
mapa en la que se registran el lago de
Xochimilco, 56 ojos de agua, ocho edificios
con sus escalinatas y gran cantidad de
veredas.
NAHUALATL. Agua misteriosa de los grandes
secretos.
NAHUALCOYOTL. Coyote que ayuna.
NAHUATLACAS. Gente de la cultura nahua.
NAHUI OLLIN. Cuatro movimiento.
OCELOCÓHUATL. Serpiente jaguar.
OCELOTL. Jaguar.
OMETEOTL. Dios dual.
OZTOCUANAMIQUIAN. Cueva del ave de la
muerte.
OZTOTEPEC. En el cerro de la cueva.
PANTLI. Estandarte o bandera que da identidad
a un *calpulli* o grupo de danza.
PAXBOLONACHA. Maya comerciante de Acalán
que fue elegido como gobernante regional
del Itzamkanac, su capital.
POPOCHCOMITL. Sahumerio, incensario.

QUETZALCÓATL. Serpiente emplumada.
QUETZALLI. Cola de plumas, plumas preciosas.
QUETZALPAPALOTL. Mariposa quetzal, mariposa con plumas, mariposa preciosa.
QUIAHUITL. Lluvia.
SAURINOS. Se nombra así a las personas que antes de nacer lloraron en el vientre materno y se cree nacieron con un don.
SEMPOALE. Veinte.
SEMPOALE HUAN SENTE. Veintiuno.
SEMPOALE HUAN OME. Veintidós.
SEMPOALE HUAN YEI. Veintitrés.
TAXCO. Juego de pelota.
TECATECUTL. Jefe de la guerra.
TECOLOATLAHTLI. Barranca del Tecolote.
TELOLOAPAN. Río de piedras redondas.
TELPOCHCALLI. Escuela a la que asistían los hijos de los plebeyos.
TELZACUALLI. Cerro de la puerta.
TECZIZTEMOC. Aquel que descendió como caracol.
TENOCHTITLÁN. Entre las tunas sobre las piedras.
TEOCALLI. Templo.
TEOPANTLI. Estandarte sagrado.
TEOTECPATL. Pedernal sagrado.
TEOTIHUACÁN. Lugar donde los hombres se convierten en dioses.

TEPANECA. Gente del pasadizo de piedra.
TEPEXINOLA. Cerro de la fertilidad.
TEPOCHCALLI. Casa de los mancebos, eran centros en los que se educaba a los jóvenes del pueblo, a partir de los quince años, para servir a su comunidad y para la guerra.
TEPOZTECO. Zona arqueológica perteneciente a Tepoztlán, Morelos.
TEPOZTLÁN. Donde abunda el cobre.
TEXCOLLI. Cerro del abuelo.
TEZCOCO. En la jarilla de los riscos.
TIAHUI. Adelante.
TIANQUISTLI. Mercado o tianguis.
TLACOTENCO. En la orilla del varal.
TLAHTOCAYOTL. Territorio gobernado por un *tlatoani*.
TLÁHUAC. Lugar que tiene *tecuiltlatl*, tierra que emerge.
TLAHUICAS. Una de las siete tribus nahuatlacas que se asentaron en el territorio de lo que ahora es el estado de Morelos.
TLALPAN. En tierra firme.
TLALTELOLCO. En el montón de arena.
TLAMANCO. Lugar de ofrendas.
TONALAMATL. Calendario.
TONATIUH. Dios del sol.
TOPILTZIN. Príncipe.

XICOMULCO. Lugar abarrancado de los jicotes.
XILOTEPEC. En el cerro del jilote (flor femenina del maíz).
XIPE TÓTEC. Nuestro Señor, el desollado.
XITLE. Ombligo.
XOCHICALCO. En la casa de las flores.
XOCHIMILCAS. Los pobladores de Xochimilco.
XOCHIMILCO. En el jardín, en el plantío de flores.
XÓLOTL. 1. Monstruo. 2. Gemelo.
XONECUITL. 'Pie encorvado'. Báculo o bastón de mando de Quetzalcóatl, representa la Vía Láctea y está ligado a la guerra y al sacrificio (al igual que el cráneo).
YAOPILTZIN. Niña guerrera.
YAOQUIZQUI. Guerrero.
YOLOXÓCHITL. Flor de corazón.
ZOMPANCUAHUITL. Árbol de flor de colorín.

Referencias

- Fundación Wikimedia. s. f. *Wikipedia: la enciclopedia libre*. <https://es.wikipedia.org/>.
- Montemayor, Carlos, coord. 2007. *Diccionario del náhuatl en el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México; Gobierno del Distrito Federal.
- Sahagún, Fray Bernardino de. 1995. *Veinte himnos sacros de los nahuas*, 2.^a ed., versión, introducción, notas de comentarios y apéndices de otras fuentes de Ángel María Garibay K., prólogo de Miguel León-Portilla. México: Instituto de Investigaciones Históricas UNAM. www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/veinte_himnos/sacros.html.
- Universidad Nacional Autónoma de México. s. f. *Gran Diccionario Náhuatl* [en línea]. México: Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.gdn.unam.mx>.

La primera edición de *Carrera ceremonial en honor a Cuauhtémoc. Ciudad de México a Ixcateopan, Guerrero*, de Edith Pérez Flores, editada por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, se terminó de imprimir el 21 de agosto de 2020 en los talleres de Ultradigital Press, S. A. de C. V., Centeno 195, colonia Valle del Sur, 09819, Iztapalapa, Ciudad de México. El tiraje consta de 200 ejemplares en papel bond de 90 g los interiores y en cartulina sulfatada de 14 puntos los forros; tipo de impresión: offset; encuadernación rústica. En la composición se utilizaron las familias tipográficas Gandhi Sans de 9 y 11 pt y Cormorant Infant de 24 y 15 pt. Cuidado de la edición, corrección de originales y lectura de pruebas: Mario Alberto Islas Flores; lectura de pruebas finas: Perla Alicia Martín Laguerenne; diseño tipográfico, diagramación y formación: Irma G. González Béjar.

La coordinación editorial estuvo a cargo del Departamento de Publicaciones del CRIM-UNAM.

✿ Esta obra fue impresa empleando criterios
amigables con el medio ambiente ✿

